



UNIVERSIDAD
PEDAGÓGICA
NACIONAL

SECRETARÍA DE EDUCACIÓN PÚBLICA

Universidad Pedagógica Nacional

UNIDAD UPN 291

**La formación docente de los maestros
de Educación Primaria en servicio,
frente a las políticas educativas.
Un acercamiento a su estudio**

**JUAN PAREDES HERNANDEZ
VICTORIA RAMIREZ ROSALES**



TESIS

**Presentada para obtener el Título de
Licenciado en Educación Primaria**

Apetatitlán, Tlax., 1991.

DICTAMEN DEL TRABAJO PARA TITULACION

Apetatitlán, Tlax., a 28 de septiembre de 1991

C. Profs: JUAN PAREDES HERNANDEZ
VICTORIA RAMIREZ ROSALES
P r e s e n t e s .

En mi calidad de Presidente de la Comisión de Titulación de esta Unidad y como resultado del análisis realizado a su trabajo, intitulado: "La formación docente de los maestros de educación primaria en servicio, frente a las políticas educativas. Un acercamiento a su estudio", opción: Tesis, a propuesta del asesor C. Profr. José Antonio Felipe Vergara Garay, manifiesto a ustedes que reúne los requisitos académicos establecidos al respecto por la Institución.

Por lo anterior, se dictamina favorablemente su trabajo y se les autoriza a presentar su examen profesional.

A  T A M E N T E

S. E. P.
UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA
NACIONAL



UNIDAD SEAD 23
Tehuacan, Puebla
PRESIDENTE DE LA COMISION DE TITULACION
DE LA UNIDAD UPN.

DEDICATORIAS

Al equipo humano que se formó,
para ayudar a buscar una vida
mejor y diferente y que ha lo-
grado una parte de esta meta a
través de la culminación del
presente trabajo.

Al ser que sin pedir nada a cambi
o nos brinda lo mejor de él en
cada momento de nuestra vida, incl
uso la vida misma. Para comunica
rnos con él nos dotó de el pens
amiento, capaz de abrir corazone
s de piedra, capaz de transforma
r al mundo. Gracias, a tí que
me diste tantas cualidades y yo
día a día digo que soy un tonto
sin saber lo que tengo.

I N D I C E

	Pág.
INTRODUCCION	1
JUSTIFICACION	4
METODOLOGIA	7
PLANTEAMIENTOS GENERALES DEL TRABAJO	11
CAPITULO I: SEXENIO DEL GENERAL LAZARO CARDENAS (1934-1940).....	20
1.1 Antecedentes históricos	22
1.2 Política educativa	25
1.3 El maestro y la educación socialista	30
CAPITULO II: SEXENIO DE MANUEL AVILA CAMACHO (1940-1946)	35
2.1 Antecedentes históricos	36
2.2 Política educativa	41
2.3 El cambio de la formación docente de la educación socialista a la escuela de la unidad nacional	47
CAPITULO III: SEXENIO DE GUSTAVO DIAZ ORDAZ (1964-1970)	55
3.1 Antecedentes históricos	56
3.2 Política educativa	59
3.3 La crisis social del 68 y el cuestionamiento del trabajo del maestro de educación primaria	63
CAPITULO IV: SEXENIO DE LUIS ECHEVERRIA ALVAREZ (1970-1976)	67
4.1 Antecedentes históricos	68
4.2 Política educativa	70

	Pág.
4.3 Planes de estudio y formación de maestros	73
CAPITULO V: ANALISIS COMPARATIVO	82
CONCLUSIONES	94
BIBLIOGRAFIA	98

I N T R O D U C C I O N

A través de la historia el hombre se ha preocupado por heredar los conocimientos básicos de supervivencia a sus sucesores, al hacerse más completa la vida social estos conocimientos se han transformado y enriquecido hasta ser una educación formal responsable del Estado.

— La educación escolarizada de niños, jóvenes y adultos es una preocupación constante de las personas que en nuestra sociedad tienen encomendada la educación.

En México se realizan esfuerzos para encontrar alternativas de solución a la crisis que presenta la educación en nuestros tiempos y que pone en riesgo el futuro de la sociedad al caer en un rezago cultural, tecnológico y científico con respecto al de las naciones desarrolladas y con mejores niveles de vida.

Nosotros pensamos que la problemática educativa tiene dos grandes frentes o direcciones, la primera está en relación a la calidad de la educación, refiriéndonos con ésto a métodos, programas, tecnologías, evaluaciones, avances de conocimientos, etc. que se desarrolla dentro de las aulas. La segunda dirección está en relación a la formación y actualización de los maestros que no corresponde a la calidad educativa que se pretende.

El presente trabajo lo enfocaremos a la segunda dirección, analizaremos lo referente a la formación de docentes en diferen

tes etapas de las políticas educativas que se han emprendido en México durante el presente siglo.

✓ La educación requiere entre otros aspectos: de un maestro con sólida formación académica, técnicas educativas apropiadas al desarrollo del niño y a su entorno social, métodos acordes a las características del niño mexicano y didácticas que el maestro conozca y pueda poner en práctica de manera eficiente.

— Es el maestro de educación primaria el elemento en el que centramos nuestra atención para desarrollar este escrito pues él es el que se enfrenta con los niños directamente en el aula, además que es el que pone en práctica el programa escolar con lo que esto implica y pone en marcha las innovaciones educativas.

✓ El maestro como elemento primordial del Proceso Enseñanza Aprendizaje tiene la responsabilidad de formar generaciones de personas con una preparación acorde al desarrollo del país, sin embargo tal parece que su formación profesional no ha sido la necesaria para lograr esto y si vemos la historia reciente el maestro no ha tenido la suficiente motivación para actualizarse, se ha devaluado su prestigio, su salario real se ha reducido y su trabajo docente se ha relegado a un puesto burocrático.

Con el presente trabajo pretendemos plantear un aspecto de las problemáticas que enfrentan las Políticas Educativas en México, analizando éstas y particularizando la Formación de Maestros de Educación Primaria.

El trabajo consta de una justificación en la que plantearemos el por qué de nuestra investigación, en otro apartado mencionamos la metodología con la que se trabajó, también tenemos los planteamientos generales de la tesis en donde abordamos el desarrollo que guiará la investigación, los objetivos, aspiraciones y opiniones personales. Posteriormente se analizan cuatro sexenios: el del General Lázaro Cárdenas, Manuel Avila Camacho, Gustavo Díaz Ordaz y Luis Echeverría Alvarez, después de este análisis confrontaremos primeramente los dos primeros sexenios y por último el de Gustavo Díaz Ordaz y Luis Echeverría Alvarez, dentro de estas confrontaciones se resaltarán las discrepancias que existen de un sexenio a otro en lo referente a política educativa y formación de maestros de educación primaria.

Esta investigación no pretende menospreciar el trabajo de los gobernantes ni contradecir a los estudiosos en el campo educativo, nuestra indagación pretende plantear reflexiones a partir de nuestra experiencia como maestros en servicio acerca de la formación de docentes y el reflejo que ésta tiene en el desarrollo del trabajo en el aula.

Nosotros, los autores del trabajo, como maestros activos y con experiencia docente en educación primaria, nos permitimos expresar el sentir de nuestros compañeros maestros que buscan una superación para sí y una educación mejor para la niñez en nuestro estado, que de concretarse, se reflejará en una sociedad realmente justa, creativa, innovadora y que responda a las necesidades que el desarrollo del país presenta.

J U S T I F I C A C I O N

En educación existen muchos y variados problemas que han preocupado y siguen preocupando a los estudiosos de este campo, a las autoridades gubernamentales y principalmente a nosotros los maestros en servicio, problemas de carácter pedagógico, administrativo, técnico y del propio docente que han retrasado el desarrollo de los educandos en todas sus capacidades y en consecuencia el desarrollo nacional.

Planes y programas educativos van y vienen y junto con ellos las autoridades que los proponen sin que los problemas tengan una solución adecuada para la educación.

Creemos y se comenta por los docentes de primaria que la educación no es responsabilidad exclusivamente del maestro o de la sociedad, sino también de los gobernantes que tienen una gran responsabilidad pues son los que destinan y dirigen los recursos económicos a este campo y son ellos también los responsables de los planes y programas educativos y de su puesta en marcha.

Un problema muy discutido es si los maestros que son los que desarrollan finalmente las propuestas educativas, realmente están o no capacitados a los requerimientos que se dan en materia de educación. Se ha puesto en tela de juicio su rendimiento, su entrega al trabajo, entre otros problemas que denotan una crisis en su labor docente, sin embargo pocos se han preguntado las cau

sas por las que el magisterio se ha sumido en esta crisis.

El maestro por su parte justifica la crisis educativa de muchas maneras, entre otras por su precaria situación económica debido a los bajos sueldos y por el poco reconocimiento al valor de su trabajo, por si esto fuera poco, con escasas o casi nulas aspiraciones de superación ecadémica, estas observaciones las referimos principalmente al maestro de educación primaria.

Hay quienes culpan al maestro del bajo nivel educativo en las escuelas sin saber que el maestro es el reflejo de las políticas educativas empleadas en la formación de docentes que en gran medida sólo pretenden justificar un pensamiento político, sin tomar en cuenta ni evaluar lo transcurrido a través del tiempo con objetividad, interponiendo el interés de determinado grupo político al interés de la población mayoritaria.

De esta manera y siendo nosotros un producto de lo que ya hemos mencionado decidimos elegir el tema: "La Formación Docente de los Maestros de Educación Primaria en Servicio, Frente a las Políticas Educativas. Un Acercamiento a su Estudio", porque creemos que es un aspecto trascendente para el mejoramiento de la educación ya que a partir de estas políticas educativas se preparan a los maestros que necesita el desarrollo del país.

Con este trabajo pretendemos discutir uno de los problemas que afectan en este momento a la educación y que lo vivimos de manera cotidiana; la heterogeneidad en la práctica docente que trae como consecuencia una disparidad en la interpretación por

parte de los maestros en planes y técnicas de trabajo, además de cierta dificultad para conformar un trabajo colectivo en cuanto a la enseñanza en la escuela primaria.

Es importante hacer este análisis reflexivo para que nosotros los maestros de primaria nos demos cuenta de un aspecto de la problemática educativa que enfrentamos en el aula y la escuela en general.

M E T O D O L O G I A

Para realizar el presente trabajo se procedió a revisar someramente algunos libros, periódicos, textos e informes de gobierno con el fin de rescatar datos que nos proporcionen un panorama amplio sobre el aspecto educativo en la formación de maestros de primaria en los sexenios que trataremos en nuestra investigación.

Junto con lo anterior se aportó la experiencia que hemos adquirido durante nuestra formación profesional y desempeño de la práctica docente; de esta manera podremos acercarnos a la realidad educativa en sus aspectos: a) formación de docentes y b) sus repercusiones en la problemática educativa de manera muy genérica. Compararemos lo que expresan investigadores, gobernantes y maestros a fin de conocer diversos puntos de vista en la formación de docentes y su repercusión en la heterogeneidad de la enseñanza dentro de las escuelas primarias.

Por último, efectuado lo anterior realizaremos un análisis de los puntos de vista encontrados y confrontaremos con los nuestros.

El desarrollo del trabajo partirá del análisis del sexenio del General Lázaro Cárdenas (1934-1940) y Avila Camacho (1940 - 1946), posteriormente se realizará un análisis comparativo donde se harán notorios los contrastes de estos dos sexenios sobre el tema formación de maestros y sus políiticas educativas; se tra

bajará de la misma manera con los sexenios de Gustavo Díaz Ordaz (1964-1970) y Luis Echeverría Álvarez (1970-1976).

Se escogieron dichos períodos por considerarlos una muestra representativa para sustentar nuestro trabajo encaminado a aportar una interpretación a la heterogeneidad de la enseñanza en las escuelas primarias por la diferente formación de docentes, que se derivan de las políticas educativas particulares de cada sexenio.

Se partió del sexenio del General Lázaro Cárdenas (1934-1940) período en el que se implementó la educación socialista, por considerar esta propuesta en educación como algo nuevo en materia educativa y como activador de una política diferente dirigida a una sociedad cambiante, aunada a un movimiento mundial que daba a la humanidad una nueva filosofía.

El análisis de estos sexenios estará dirigido desde el punto de vista de la Hermenéutica Histórica. Para comprender mejor esta perspectiva de análisis sobre este tema, retomamos de Gabriel Gutiérrez lo siguiente: "su importancia reside principalmente, en la unión del pasado con el presente y viceversa, las áreas de conocimiento que parten de principios dogmáticos se su peran en su vinculación con otras áreas que describen la realidad, interpretándola para lograr su comprensión".(1)

La importancia de comprender la formación del docente en el pasado y en la actualidad nos permite hacer una interpretación más acorde con la realidad de la problemática educativa general

y superar de esta manera visiones ya preestablecidas de lo que es el maestro y su trabajo.

La Herméutica Histórica es un método de investigación que nos permite explicar de una manera original y eficiente, así como práctica y realista, los aspectos de las políticas educativas aplicadas en la formación docente y así realizar tanto el análisis como la explicación que nos proponemos.

El análisis que pretendemos realizar por ser de carácter educativo y pedagógico no se fundamenta en una detallada narración histórica, por lo que para algunas personas pecará de superficial; para nosotros el análisis resulta valioso y aporta elementos que a nuestro juicio ayudan a explicar aspectos del atraso educativo en México, además brinda una explicación de la realidad educativa, que a muchos por verse descubiertos o involucrados en tal problemática tratarán de rebatir mitificando los hechos o adaptando conceptos a su muy particular punto de vista.

El resultado de nuestro análisis nos permitirá comprender la problemática que enfrentamos en estos aspectos y buscar las soluciones al alcance de nuestras posibilidades en nuestros centros de trabajo.

N O T A S :

- (1) Gabriel Gutiérrez Pantoja. Metodología en las Ciencias Sociales. p. 146.

PLANTEAMIENTOS GENERALES DEL TRABAJO

En cualquier tipo de sociedad actual, la educación formal o instrucción escolar constituye una institución importante en la transmisión de la cultura nacional y los conocimientos que contribuyen a la producción económica, la estabilidad social y a la generación de nuevos conocimientos.

Aunque algunas teorías del aprendizaje como la teoría skirneriana y sus máquinas de enseñar⁽¹⁾ recomiendan sustitutos o complementos del maestro éste sigue siendo indispensable, ya que tradicionalmente el proceso educativo a requerido de dos elementos: maestro y alumno.

Es dentro de la escuela, en el aula, a través de la relación pedagógica maestro-alumno donde se concreta el proceso de enseñanza-aprendizaje como un núcleo fundamental del quehacer educativo.

Desde este punto de vista, al maestro le compete el papel de agente multiplicador o reproductor de clases; pues el Estado es el que da los lineamientos de la educación y éste tiende a asegurar el dominio de quienes poseen los medios de producción, estableciendo vínculos con las clases dominantes y por convenir a sus intereses establece relaciones con los grupos dominados o llamados también clases subalternas y tiende a limitar su organización y superación, ésto lo hace por medio de la educación

(pública) infiltrando en los contenidos educativos la ideología predominante en la cual se ubica la teoría que sustenta la educación formal en nuestro país.

La escuela es el principal ámbito en donde se desarrollan las funciones del maestro, sobre este tema retomando a Citlali Aguilar tenemos lo siguiente: Para explicar las funciones del maestro es necesario introducirse en la vida cotidiana de las escuelas, este trabajo no es estático sino por el contrario siempre está en movimiento, pues las situaciones en que se presenta nunca son las mismas.⁽²⁾

La labor del maestro aparte de ser dinámica es una práctica heterogénea, pues cada docente es diferente entre sí, tanto en formación académica, como en lo referente a la personalidad, carácter, nivel socio-económico, etc. nosotros haremos hincapié en lo referente a su formación docente.

En la situación actual de México, las condiciones materiales de cada escuela, sus necesidades y prioridades se traducen en tareas para los maestros. Dentro de la organización de cada escuela al maestro le toca desempeñar comisiones de las más variadas, por ejemplo: cooperativa escolar, acción social, puntualidad, ahorro escolar, etc. que se suman a su carga docente y lo distraen de su trabajo específico. "También hay tareas provenientes de diversas Secretarías de Estado que ven en los maestros los agentes ideales para promover o realizar múltiples campañas".⁽³⁾

En México existen ejemplos claros de los diferentes papeles que ha desempeñado el maestro a lo largo de la historia reciente, en los que se distingue la diferente actuación que han tenido en las diversas etapas del desarrollo del país.

Así por ejemplo al "maestro rural" de 1920 le tocó no sólo impartir conocimientos escolares sino también promover las soluciones a los problemas comunitarios, apenas terminada la revolución. En la época del gobierno de Lázaro Cárdenas 1934-1940 el "maestro socialista" tuvo encomendada la misión de preparar al pueblo para "cambios sociales profundos", al "maestro de la unidad nacional" 1940-1946 le ha correspondido fomentar un espíritu de integración nacional y modernización social. Ahora en este sexenio 1988-1994 se está llevando a cabo la "modernización educativa" en donde se le pide al maestro impartir una enseñanza apegada a la "realidad y a las necesidades de modernización" del país. *o* *revisar*

Ante esta situación descrita cabría preguntarnos: ¿La formación de los docentes producto de una determinada Política Educativa responde a los requerimientos de la siguiente propuesta sexenal en política educativa? o simplemente se forman maestros para un proyecto educativo limitado al sexenio en que se idearon.

Pensamos que el proyecto educativo de cualquier período sexenal responde a procesos y determinantes socio-económicos de carácter más general propios de dicho período. Sin embargo, nosotros pensamos y se tratará de discutir en el presente trabajo

que esto no es motivo para formar maestros para un corto tiempo y un determinado gobierno sexenal que en ocasiones sólo se ha limitado a trasladar modelos educativos extranjeros a la educación mexicana, sin que estos puedan probar su eficacia; por ejemplo el Método Global de Análisis Estructural, el Método Lancasteriano, las Propuestas Pedagógicas Montessori, entre otros.

La preparación o formación de docentes es uno de los aspectos de mayor trascendencia dentro de cualquier proyecto educativo; este proyecto debe tener una continuidad pues el maestro y su preparación no son un producto desechable al término de un sexenio.

Tomando en cuenta lo anterior en la presente investigación trataremos de demostrar que debido a las diferentes políticas educativas que han existido en México son la causa de que exista una heterogeneidad en la práctica docente que ha limitado la conformación de un proyecto educativo a un nivel nacional o regional a la vez que hace que los alumnos de las normales egresen con una deficiente formación que no corresponde a los objetivos propios del nivel que cursan. La indagación abarcará cuatro sexenios en el lapso de 1934 a la fecha.

Se partió de la fecha antes mencionada y no antes, por la necesidad de hacer un corte histórico en donde se considera un cambio radical en materia educativa que ha tenido repercusiones hasta la fecha nuestro interés está en abordar problemas de maestros en servicio y además por las limitantes para la elaboración

del trabajo en cuanto a tiempo y recursos, no podemos extendernos abarcando con profundidad todo este período.

Para tal propósito efectuaremos una revisión somera de las políticas y programas que a partir del gobierno cardenista se han implantado en materia de formación de docentes, confrontándolo con las subsiguientes políticas educativas; lo anterior lo analizaremos con experiencias de nuestra formación y práctica docente. La revisión que hagamos, quizás un espíritu detallista en materia histórica, objeto, por ser demasiado esquemática y con algunas otras limitaciones originadas en nuestra formación y experiencia, pero para nuestra perspectiva como elementos inmersos en el problema educativo juzgamos valiosa.

Para la realización de este trabajo utilizaremos elementos metodológicos de la hermenéutica crítica, ya que ésta tiene como objetivo general la comprensión del interlocutor acerca de un documento, texto, discurso, etc. y esto es el elemento fundamental de nuestro trabajo.

El presente trabajo parte del análisis de algunos textos, discursos, documentos, artículos, etc. que hacen referencia a la formación del maestro y la política educativa que la sustenta, este análisis se llevará a cabo para tratar de explicar el tema de investigación encaminado a dar un acercamiento a la posible solución de la problemática de nuestra investigación.

Como en todo trabajo de investigación la aclaración de los conceptos vitales utilizados es el soporte teórico del trabajo

y la explicación para poder penetrar en el mismo, en el siguiente espacio partiremos por explicar y determinar las interpretaciones a los siguientes conceptos: política educativa, heterogeneidad y formación docente.

Existe una gran variedad de definiciones y conceptos de política educativa así como también diferentes enfoques, pues un gobernante tiene su propio concepto de política educativa, como también lo tiene un estadista, un maestro, un licenciado, etc. de acuerdo al campo en que se desenvuelven, pero en este trabajo analizaremos sólo los más afines a nuestro problema.

Así tenemos que el Estado incorpora a sus funciones la Educación Pública por considerar a ésta como un fenómeno social, dotándola de una teoría propia, de unas técnicas y de una organización adecuada para su realización desde el punto de vista del mismo Estado, es decir para la consecución de un acto de voluntad de acuerdo con las nuevas concepciones del Estado, según lo afirma Gómez Nava.⁽⁴⁾

Así surge la política educativa como un aspecto de la política general que realiza el Estado en una época y en un lugar determinado. Hablar de Política Educativa es referirse a la intervención del Estado en la educación.

Pablo Latapí define a la política educativa como: "un conjunto de acciones del Estado que tiene por objeto el sistema educativo".⁽⁵⁾

En el plano de formación de docentes política educativa es el conjunto de características del proceso enseñanza-aprendizaje; la definición de un concepto teórico de aprendizaje y de técnicas adecuadas relativas a la interrelación educador-educando, dotándolo de un modelo educativo y un deber ser.

Nosotros pensamos que la política educativa debe ser un consenso de sociedad y de recursos (humanos y económicos) y no una implantación ideológica de un grupo porque la política educativa es un consenso de la mayoría. Para nosotros la política educativa es la acción que el gobierno emprende para moldear o dar le identidad a los educadores para transformar la educación a su muy particular punto de vista y necesidades.

El siguiente concepto a definir es heterogeneidad en la formación docente, nosotros entendemos por heterogeneidad: la diversidad de planes o curriculum académico en la formación de maestros derivados de las distintas propuestas pedagógicas y políticas gubernamentales.

Dentro de la política educativa existe un apartado especial dedicado a la formación de docentes ya que de ellos depende el éxito o el fracaso de los modelos educativos.

De esta manera tenemos que para Elsie Rockwell y Ruth Merca do la formación de docentes desde el punto de vista institucional es el conjunto de elementos pedagógicos y técnicos inculcados a los estudiantes a través de los programas y planes de estudio, las condiciones materiales de ésta, los saberes del maes

tro, considerado como sujeto que conoce hasta el más mínimo detalle del proceso enseñanza-aprendizaje y que da por supuesto to do el contexto educativo que implica ser maestro. (6)

Nosotros tomaremos a la formación de docentes como el curri culum académico que cumplen los estudiantes para obtener el título como Profesores de Educación Primaria, este curriculum ha ido variando según las propuestas educativas de cada sexenio.

N O T A S .

- (1) Para un examen más completo de este punto, veáse: Antología de Teorías del Aprendizaje. pp. 260 a 262.
- (2) Citlali Aguilar. "La definición cotidiana del trabajo de los maestros". en: UPN-SEP Antología Análisis de la Práctica Docente. pp. 3 a 5.
- (3) Id.
- (4) Leonardo Gómez Nava. Política Educativa de México. p. 19.
- ✓(5) Pablo Latapí. "Política Educativa e Investigación Sociológica". en: UPN-SEP Antología de Política Educativa. p. 46.
- (6) Elsie Rockwell y Ruth Mercado. "La Práctica Docente y la Formación de Maestros". en: UPN-SEP Antología de la Práctica Docente. pp. 203 a 209.

C A P I T U L O I
SEXENIO DEL GENERAL LAZARO CARDENAS
(1934 - 1940)

C A P I T U L O I

SEXENIO DEL GENERAL LAZARO CARDENAS (1934-1940)

Sin lugar a duda la educación socialista mexicana ha sido una de las corrientes educativas más polémica, más paradójica y más interesante, en la historia de la educación en México.

Entre los escritores hay quienes critican severamente la educación socialista y otros que la apoyan, pues cada uno la analizaba desde el punto de vista de los intereses del grupo al que pertenecían.

Renward García nos dice:

Pese a las fallas en que pudo haber incurrido, el programa educativo de Cárdenas ha sido la experiencia más brillante que en este campo ha desarrollado la Revolución Mexicana. Su brusca ruptura se explica sólo en parte, por el utopismo subyacente que lo limitaba. En lo fundamental obedece a que el desarrollo del modelo económico, social y político ha bía de apoyarse, a partir de los 40, en la formación de una burguesía supuestamente nacionalista a la que se confiaría el desarrollo económico del país y su siempre posterior y justa traducción en materia de cambio social.⁽¹⁾

La educación socialista no podía ser implantada en un país que no tenía las condiciones para ello.

1.1 Antecedentes históricos.

Lázaro Cárdenas asume el poder en críticas circunstancias políticas. Aunque la práctica del maximato de Calles pugna por no morir, Cárdenas se impuso con un proyecto de Estado. Se convierte para la gran mayoría en un verdadero líder del pueblo mexicano defendiendo los derechos de las clases más menesterosas del país.

Cárdenas quería dar un giro total a la política gubernamental que se venía practicando hasta su llegada al poder. Pretendía crear un México próspero, a la altura de las naciones más desarrolladas del mundo y sabía que para lograr esto tenía que caminar la estructura social del pueblo mexicano, mejorar las condiciones de vida y elevar el nivel de educación.

Para lograr el último objetivo señalado realiza una reforma educativa estableciendo un proyecto para implantar la educación socialista en México.

La educación socialista es un producto de las diferentes ideologías que en materia educativa se dieron desde la Revolución Mexicana hasta el régimen del General Lázaro Cárdenas.

Sobre los orígenes de la educación socialista Victoria Lerner nos dice:

La educación socialista que se implantó en 1934 ha solidado considerarse como un producto del régimen cardenista. En algunos sentidos esta aseveración es

cierta, porque fue en esa época cuando se tomó como bandera y se intentó introducir en las escuelas. Sin embargo es equívoca porque lleva a verla como una enseñanza "nueva" muy distinta a la que se había establecido anteriormente. Y la educación socialista no pasó de ser una innovación, aunque importante, de la escuela que se postuló en 1917.⁽²⁾

Es verdad que la educación socialista fue un producto de épocas anteriores al período presidencial de Cárdenas, pues desde la época de la Revolución Mexicana ya se tenían los ideales de crear una educación que no estuviera regida por el clero, que fuera accesible para las clases populares, se pensaba en una educación que elevara el nivel de vida del pueblo, en especial de los obreros y campesinos, pues hasta el régimen de Porfirio Díaz la educación fue un privilegio que sólo podía pagarse la gente adinerada y pese a los esfuerzos de los gobiernos posrevolucionarios la situación no cambió mucho.

La propuesta educativa de Cárdenas tiene su mérito, ya que fue él quien puso en práctica la reforma educativa orientada a beneficiar a la población en general, la organizó, creó nuevos programas educativos, orientó y formó a los maestros en la educación con una perspectiva socialista y sacó adelante su proyecto aún con los problemas que esto le ocasionó en varios sectores de la sociedad; en pocas palabras Cárdenas ante los ojos de la nación pretendió hacer realidad el ideal educativo que nació con la Revolución Mexicana.

Luis Alvarez y Miguel Limón nos dicen: "La implantación de

la llamada educación socialista es consecuencia de un proceso iniciado con anterioridad al régimen del general Cárdenas. Sin embargo, Cárdenas no aparece históricamente alejado de tales ideas".⁽³⁾

No debemos de perder de vista que este movimiento de transformación educativa se estaba dando a nivel internacional y muchas de estas ideas de una nueva educación se infiltraron en la educación mexicana: Sotelo Inclán por ejemplo nos dice que en los años de 1924 a 1935 se sintió la influencia de las teorías norteamericanas: el pragmatismo de John Dewey, los principios de la educación nueva y la escuela de acción. En el decenio 1935-1945, se tomaron modelos soviéticos como Makarenko, Blonsky y otros. Hay ciertas semejanzas en el camino que recorre la escuela mexicana de 1910 a 1945 y el que sigue la escuela soviética desde 1917.⁽⁴⁾ El autor señalado cita a León Díaz y Luis Alvarez quienes comparan el proceso educativo mexicano con el ruso: "La mayor semejanza está en el proceso de transformación metodologica. La URSS también, como nosotros adopta con verdadero furor la escuela de acción".⁽⁵⁾

La educación socialista tiene como antecedentes varias corrientes pedagógicas: como la escuela activa de John Dewey, la proletaria, la escuela antirreligiosa propuesta por Miguel Aguillón Guzmán en 1932, la escuela cooperativista, la escuela de acción y la escuela racionalista.

Afirma Lerner lo siguiente:

La educación socialista, como sus predecedoras, tenía una meta real básica: hacer una escuela afín a la revolución. Cada denominación, escuela socialista, escuela proletaria, escuela racionalista, implicaban cosas diferentes, pero todas expresaban la misma necesidad revolucionaria.⁽⁶⁾

Con la anterior cita se corrobora que el ideario socialista en educación estaba presente con anterioridad al régimen cardenista.

Como ya se mencionó anteriormente, la educación socialista tuvo como cimiento varias corrientes pedagógicas, cada una de ellas con sus características propias, pero no hay que perder de vista que estas corrientes tuvieron un origen común: la inconformidad de una educación elitista, que mantenía en la ignorancia y pobreza a la mayoría de la población.

1.2 Política Educativa.

En el gobierno anterior al de Lázaro Cárdenas el Secretario de Educación Pública Narciso Bassols promueve la modificación del Artículo 3º Constitucional, pretendía cambiar el laicismo en la educación primaria por la educación socialista; esta reforma fue aceptada el 10 de octubre de 1934, y al tomar posesión Lázaro Cárdenas de la Presidencia de la República, pone en vigor esta reforma.

El nuevo texto del artículo 3º que norma la actividad en materia educativa establecía: "La educación que imparta el Estado

será socialista, y, además de excluir toda doctrina religiosa, combatirá el fanatismo y los prejuicios, para lo cual la escuela organizará sus enseñanzas y actividades en forma que permita crear en la juventud un concepto racional y exacto del universo y de la vida social".⁽⁷⁾

Ya desde antes de ser Presidente de la República, cuando ocupaba el puesto de gobernador del estado de Michoacán, Cárdenas formuló un principio de política educativa que ya no abandonaría y que regiría su política posterior en relación con los maestros.

A continuación transcribimos textualmente un discurso de Cárdenas (1928-1932) sobre lo que él consideraba debería ser la labor del maestro:

Nunca más debe figurar el educador —afirmaba— como el individuo que desde estrecho recinto se conforma con impartir a sus educandos nociones generales muchas veces confusas, de una ciencia que en multitud de ocasiones se halla al margen de las realidades de la existencia. Frente a este tipo magisterial que no ha alcanzado en la sociedad ni la influencia ni la consideración que se deben a su ministerio, debe alzarse un guiador social que penetre con valor en la lucha social; no el egoísta que se conforme con defender los intereses específicos de los suyos, sino el conductor que penetre con pie firme al surco del campesino organizado y al taller del obrero fuerte por su sindicalización, para defender los intereses y aspiraciones de unos y otros y afianzar las condiciones económicas de ambos: el encauzador que defienda los intereses y

aspiraciones del niño proletario, en el calor de la lucha social, porque tanto como saber modelar en forma integral las aptitudes y funciones espirituales del niño, interesa el encarrilamiento legal de los padres en la conquista cada vez más firme y dignificante de los derechos del trabajador.⁽⁸⁾

Tales ideales en materia educativa los impulsó con mayor decisión al llegar a la Presidencia de la República.

En la educación socialista el papel que se apropió el maestro fue más allá del simple transmisor de conocimientos que es en lo que nos hemos convertido los maestros en la actualidad; su labor transfirió los límites del aula, se convirtió en el orientador, guiador y defensor de los derechos de las comunidades. Tal vez este tipo de maestros sobresalió como figura popular porque la época lo necesitaba y contaba con el apoyo de la política educativa del máximo líder del país. En la actualidad la labor del maestro se ha reducido simplemente a las actividades escolares, pues la misma sociedad y sus instituciones lo han reprimido.

Ocupando ya Cárdenas la Presidencia de la República designa Secretario de Educación Pública al Licenciado Ignacio García Téllez, quien dura en el cargo 6 meses y 15 días, lo sustituye Gonzalo Vázquez Vela que ocupa el cargo el 17 de julio de 1935 hasta el término de su período. García Téllez para apoyar la nueva reforma educativa crea consejos técnicos, en las diversas dependencias de la Secretaría y dos de carácter general: el Consejo Nacional de Educación Superior e Investigación Científica y el Instituto de Orientación Socialista.

El Instituto de Orientación Socialista jugó un papel muy importante en la reforma educativa de las escuelas primarias, creó un programa organizado por "complejos" tomando en su estructura el principio de los "complejos rusos". A través de estos complejos se pretendía crear las bases para desarrollar la educación socialista. Este nuevo programa ocasionó gran confusión en los maestros pues era algo totalmente desconocido para ellos y no sabían como aplicarlo. En la sociedad en general también causó desconcierto pues no era comprendido.

El problema de la educación socialista es que nace confun- dida, pues, ni directivos, ni maestros, ni las demás personas sabían la definición exacta de la educación socialista, la dificultad consistía en que había muchas interpretaciones acerca de esta escuela. Sin embargo hay autores que defienden la figura de Cárdenas sobre este problema, como es Arnaldo Córdova quien dice:

Cárdenas sin embargo, estuvo muy por encima de este tipo de problemas definitorios... En cierta ocasión se le preguntó qué significaba la educación socialista y él simplemente respondió: La esencia de la educación socialista consiste en subrayar más el punto de vista social que el individual.⁽⁹⁾

Barbosa Antonio comenta la problemática concreta del maes- tro:

Los maestros sufrían la desorientación de unos programas nuevamente globalizados y de una doctrina socialista que la mayoría no entendía, y como suele suceder en estos casos de confusión, cada quien

explicaba a su manera y conforme a sus ideas políticas y capacidad demagógica.⁽¹⁰⁾

Se debe reconocer como una severa limitación de la educación socialista las condiciones, actitudes y preparación de una parte del magisterio, que no permitieron lograr los resultados deseados. El maestro, formado dentro de una concepción diferente al pensamiento socialista, con un carácter eminentemente conservador no había recibido la preparación suficiente para desarrollar una escuela socialista, y por otra parte en muchos casos no le interesaba hacerlo.

Aun con las deficiencias de la educación socialista, se obtuvo algo positivo, pues los maestros y sobre todo los maestros rurales de primaria brindaron una gran ayuda a la gente del campo en sus actividades de orientación, tanto política, organizativa, económica y educativa; esta labor de los maestros ya no se ha vuelto a desarrollar con tanto ímpetu como entonces.

No fue nada fácil para los maestros rurales realizar las actividades propias de la educación socialista, pues se encontró mucha oposición de personas afectadas en sus intereses como lo fueron caciques, terratenientes, y cierto tipo de políticos y grupos religiosos.

La respuesta de los afectados no se hizo esperar y en el conflicto que generó la escuela socialista muchos maestros que cumplían con su labor docente dentro de esta línea fueron agredidos e incluso mutilados y asesinados.⁽¹¹⁾

Algunos escritores juzgan negativamente las actividades de los maestros, como Antonio Barbosa quien anota:

Una tendencia muy marcada de los maestros rurales de rebasar los límites de su labor social para invadir el campo de la política electoral, ocasionaron graves daños a la disciplina y a la calidad de la educación primaria en el sector rural.⁽¹²⁾

Se dice que en muchas ocasiones los maestros abandonaban a sus alumnos por dedicarse a promover campañas políticas a favor de tal o cual persona o hasta algunas de las veces ellos mismos eran los candidatos para algún puesto político, pero porque extrañarnos si en la actualidad sucede lo mismo, al maestro se le utiliza con fines políticos y como medio para lograr puestos gubernamentales.

1.3 El Maestro y la Educación Socialista.

Como un apoyo al programa de educación socialista, en el régimen de Lázaro Cárdenas se crearon las Escuelas Regionales Campesinas que resultaron de la unión de las Normales Rurales (en la actualidad aún existen aproximadamente doce escuelas de este tipo) y las Centrales Agrícolas. El objetivo de las Regionales Campesinas era producir tanto maestros rurales como campesinos técnicamente preparados.

En las Escuelas Regionales Campesinas se estudiaban dos años en los cuales se les capacitaban técnica y agrícolamente como campesinos y quien quería ser maestro estudiaba un año más. Para

poder entrar a esta escuela necesitaban haber cursado su primaria completa. Con estos datos se concluye que en ese tiempo los maestros contaban con nueve años de escolaridad.

Otra escuela en la que también se formaban maestros era la Escuela Nacional de Maestros que se encontraba en el Distrito Federal, esta escuela en su programa contempló el socialismo, creando nuevas materias como el derecho agrario, el derecho obrero, el derecho educativo, la teoría del cooperativismo, el arte y la literatura al servicio del proletario, la geografía económica y social, la historia de la educación socialista, la ética y estética marxista.⁽¹³⁾

Estas materias estaban acorde a la preparación que se requería de los maestros para que desarrollaran un ideal socialista, que posteriormente llevarían a la práctica en el aula y en las demás actividades escolares y extraescolares.

A los maestros que ya estaban en servicio se les capacitó para la reforma educativa mediante folletos, conferencias, además de que como ya se mencionó anteriormente se creó el Instituto de Orientación Socialista. El Instituto se pensó como un apoyo para que los maestros retomaran el sentido socialista de la educación. De hecho se comisionaban en él a los maestros más destacados de la época, pensando que una vez capacitados dentro de esta línea educativa influyeran en sus compañeros.

La información que se aporta para este capítulo en el apartado de formación docente en el período presidencial de Lázaro

Cárdenas es un tanto limitada pero ilustra con claridad la formación que se les brindaba a los que se preparaban en la labor magisterial y aquellos que se encontraban en servicio.

N O T A S :

- (1) Renward García. "Economía Nacional. Ensayos. La Educación en México". en: UPN-SEP Antología de Política Educativa. pp. 30 - 31.
- (2) Victoria Lerner. La Educación Socialista en Historia de la Revolución Mexicana. No. 17. p. 11.
- (3) Luis Alvarez y Miguel Limón. "El Artículo 3º Constitucional" en: UPN-SEP Antología de Política Educativa. p. 65.
- (4) Jesús Sotelo Inclán. "La Educación Socialista" en: Fernando Solana. et al. Historia de la Educación Pública en México. p. 285.
- (5) Id.
- (6) Vid. Victoria Lerner. Op. Cit. p. 13.
- (7) Arnaldo Córdova. "Los Maestros Rurales en el Cardenismo". en: Cuadernos Políticos, No. 4. p. 156.
- (8) Arnaldo Córdova. "Los Maestros Rurales en el Cardenismo" en: UPN-SEP Antología de Política Educativa. p. 155.
- (9) Ibid. p. 156.
- (10) Antonio Barbosa Heldt. Cien Años en la Educación de México. p. 221.

- (11) Ver Arnaldo Córdova. "Los Maestros Rurales en el Cardenismo". en: UPN-SEP Antología de Política Educativa. p. 165.
- (12) Vid. Antonio Barbosa Heldt. Op. Cit. p. 223.
- (13) Vid. Fernando Solana. et. al. Op. Cit. p. 449.

C A P I T U L O I I
SEXENIO DE MANUEL AVILA CAMACHO
(1940 - 1946)

C A P I T U L O I I

SEXENIO DE MANUEL AVILA CAMACHO (1940-1946)

2.1 Antecedentes Históricos.

Avila Camacho fue Presidente de la República del primero de diciembre de 1940 al 30 de noviembre de 1946. En ese lapso el Presidente pretendió un cambio en el desarrollo de los aspectos sociales, económicos y educativos basado en el principio de la Unidad Nacional opuestos a los lineamientos "socialistas" del se xenio anterior.

Este período sexenal se significó por el deseo ostensible de ganar para el bien de México la concordia y la "unidad nacio nal" en vista de los acontecimientos violentos y las disputas que se habían generado durante las administraciones anteriores. Tal es el caso de las reivindicaciones económicas que no se habían ganado de una manera graciosa sino debido a la postura fir me en las luchas de los trabajadores en contra de las empresas y el capital; además el sector campesino vió también satisfecha su demanda secular de tierra al vigorizarse la marcha de la re forma agraria. Lo anterior se agravó por la postura y la políti ca popular socialista de Cárdenas que produjo una cierta inqui tud en los sectores conservadores e inversionistas de la socie dad. (1)

Al inicio de gobierno Avila Camacho se enfrenta a problemas no sólo en el plano nacional sino también en el plano internacional, que son definitivos en el momento de elaborar los planes de gobierno. Los problemas nacionales estaban originados por los movimientos sindicales magisteriales y la presión de los partidos políticos que utilizaban el momento para hacerse sentir en el ámbito político, social y legislativo, teniendo al país al borde de un nuevo estallido social y que hacían que el Presidente fuera condescendiente en la mediación de tales problemas.

En lo internacional la segunda guerra mundial había creado un futuro incierto en el desarrollo y una inestabilidad económica así como una escasez de productos que empezaban a sentir y obligaba a tomar acciones de solución, pues nuestro país sin querer se veía afectado e involucrado en la guerra, por lo tanto el trabajo del gobierno del presidente Manuel Avila Camacho se tuvo que adecuar a la situación que prevalecía a nivel mundial en el desarrollo de su política internacional.

En lo educativo propuso una política que acabara con las diferencias y rencillas entre los grupos sociales, políticos y magisteriales debido a la polémica y discutida educación socialista desarrollada en el régimen cardenista.

Manuel Avila Camacho proponía una escuela que lograra la "unidad nacional", una escuela que ayudara a la nación a consolidar los valores sociales y la justicia social en torno no a la división de clases, sino a la "unidad nacional", por otra parte, en lo ge

neral buscaba realizar una política de equilibrio que permitiera establecer un modelo de desarrollo capitalista capaz de asegurar el crecimiento económico del país y continuar estableciendo las bases que fueran una opción económico-social de los gobiernos siguientes.

Durante este período, para lograr la política educativa propuesta, se encargó la Secretaría de Educación Pública a Luis Sánchez Pontón, al Licenciado Octavio Véjar Vázquez y al también Licenciado Jaime Torres Bodet. Sin embargo resulta significativo que el Presidente quien predicaba la "unidad nacional" chocara por discrepancias en las acciones y en las ideas con sus dos primeros secretarios de educación pues cada quien aplicaba los conceptos y filosofía de acuerdo a su criterio y aún más grave, aplicaban una doctrina contraria a la que se proponía en ese sexenio, el que tuvo éxito en la conducción de la política educativa propuesta en este período fue el Licenciado Jaime Torres Bodet.

Los dos primeros Secretarios de Educación no compartieron sus puntos de vista con el Presidente de la República Manuel Avila Camacho en cuanto a los procedimientos para llevar a cabo de la mejor manera la "unidad nacional", por lo tanto el Presidente tuvo que prescindir de los servicios de estos dos primeros secretarios de educación de su sexenio. Al respecto del choque entre Presidente y sus Secretarios de Educación Antonio Barbosa comenta:

Resulta incongruente que el presidente que invocó como signo de su gobierno la unidad nacional, hubiera tenido problemas muy agudos de desunión y de pugnas en la Secretaría de Educación Pública durante la primera mitad de su administración a causa de su política educativa.⁽²⁾

Este problema de desacuerdo entre Presidente y Secretarios de Educación ha estado presente de alguna manera, aunque los secretarios por llevar a cabo la política presidencial se olvidan de mantener buenas relaciones con los trabajadores de la educación, aplicando la tesis "el fin justifica los medios" la imposición se manifiesta cuando se hacen de lado las demandas del sector educativo imponiendo en materia de política educativa su criterio y su poder sin hacer consultas directas con los trabajadores.⁽³⁾

Los Secretarios de Educación obligados a seguir los lineamientos presidenciales toman medidas que incluso llegan a ser injustas como en el caso del Licenciado Octavio Véjar Vázquez quien reprimió a los maestros por considerarlos contrarios a la política educativa existente llegando a cesar maestros. Al respecto Fernando Solana dice:

En su afán de moralizar lo que consideraba un caos agitado por los comunistas, Véjar Vázquez, pasando sobre el estatus jurídico cesó maestros argumentando que no tenían títulos profesionales aunque sí una ejecutoria de varios años de servicio.⁽⁴⁾

Con la actitud de Véjar Vázquez se demuestra que los maestros

que trabajaron con la educación socialista se estaban compenetrando en esa corriente educativa, por lo tanto les parecía una necesidad que sin ver resultados claros y específicos de la educación socialista se cambiara por otra que se sustenta en una filosofía distinta a aquella con la que ya empezaban a identificarse dichos maestros.

La política de "unidad nacional" tenía que cumplirse a como diera lugar, como es en la actualidad con la política educativa sexenal, sin tomar en consideración el trabajo realizado y el material humano con el que se cuenta; los maestros que no compaginan con las ideas propuestas son eliminados o aislados sin consultar o discernir quién tiene la razón. Es necesario preguntarnos ¿Quién sabe más de educación, aquella persona que solamente se ha formado a través de libros y fuera del país o aquella que ha adquirido una preparación en el terreno de los hechos, con muchos años de experiencia y que conoce a los niños mexicanos? no pretendemos decir que la pura experiencia es más eficiente que el conocimiento teórico al momento de definir una política educativa.

Durante la primera mitad del sexenio de Avila Camacho en el aspecto educativo sólo se plasmaba en palabras y promesas pues en la práctica sólo se veía la desintegración entre secretarios de educación y maestros, dando como resultado la persecución y represión, y a veces hasta la muerte de los maestros que no acababan los lineamientos de la política propuesta, creando con esto un clima de terror durante los tres primeros años de este Pre

sidente.

Para sustentar lo antes dicho transcribimos el texto de Solana quien dice del sexenio de Avila Camacho: "se creó un clima de terror y persecución en el medio docente que resultó completamente contrario a los propósitos de promover una escuela de paz y trabajo".⁽⁵⁾

2.2 Política Educativa.

La tesis en materia educativa de la época de Avila Camacho es la doctrina de la "unidad nacional". Con diferentes matices, estos principios han regulado la acción educativa hasta nuestros días.

La tendencia de esta doctrina no se ha ido desgastando por el paso del tiempo, sino se ha ido adecuando a las necesidades que plantea cada nuevo sexenio, sin embargo se ha reinterpretado de diversas maneras e incluso contradictorias a la política planteada por el Presidente de la República en gestión. (ver nota 3).

La discrepancia a la que hacemos mención se demuestra en el mismo sexenio de Avila Camacho con sus tres Secretarios de Educación; el primero fue el Licenciado Luis Sánchez Pontón, su gestión fue breve y se encargó de organizar administrativamente y técnicamente a la propia Secretaria de Educación, su corta gestión estuvo rodeada de continuas agitaciones en el medio magisterial por lo que tuvo que ser relevado del puesto a los nueve

meses de trabajo, más su superación de la Secretaría de Educación se debe no tanto a la falta de conocimientos para enfrentar los problemas que plantea el desarrollo de sus funciones sino que su inclinación y aplicación de conceptos socialistas que no compaginaban con los expuestos por el Presidente de la República, al respecto Antonio Barbosa comenta:

Su actuación duró solamente 9 meses y 12 días y se significó por turbulenta y llena de zozobra, derivadas de la inconformidad que produjo en algunos sectores del magisterio la elección de sus colaboradores y por sostener la educación socialista, contra el deseo de fuertes sectores políticos y de una parte de la opinión pública.⁽⁶⁾

Aunque se dice que su renuncia fue por causas de salud es indudable que el motivo fundamental fueron las presiones de diferentes grupos políticos porque él simpatizaba con la educación socialista. Su gestión se significó por tener un amplio panorama de mirar las cosas a futuro en cuanto al funcionamiento y la estructura de la Secretaría de Educación Pública, siendo prueba de ello el cambio de departamentos por el de Direcciones Generales dando una muestra de su habilidad futurista respecto al crecimiento y expansión de la población educativa.

El Secretario de Educación que relevó a Sánchez Pontón de sus actividades fue el también Licenciado Octavio Véjar Vázquez para lo cual se propuso: a) atemperar ideológicamente los planes de estudio b) combatir a los elementos radicales y comunistas en las burocracias administrativas y sindicales c) buscar la unifi

cación del magisterio d) incorporar la manera más activa la acción de la iniciativa privada en la enseñanza. (7)

Véjar Vázquez se propone una escuela ajena a toda influencia extraña, una "escuela de amor" que fomente la "unidad nacional", que forme la nacionalidad y rechace cualquier ideología que divida a los grupos sociales del país. (8)

El contenido del programa propuesto por Octavio Véjar Vázquez sería llevado a cabo con una práctica contraria en los hechos y en el ideario de la "unidad nacional", pues Véjar Vázquez dominó con el terror y el despotismo al magisterio, como lo afirma Antonio Barbosa:

La actuación del Lic. y Gral. Octavio Véjar Vázquez se caracterizó por la serie de contradicciones en que incurrió pues por un lado predicó la "escuela del amor" y por otro aplicó medidas drásticas contra muchos maestros por cuestiones ideológicas y de disciplina, y mantuvo una vigilancia inquisitorial entre los empleados de la Secretaría... su finalidad era la moralización del magisterio. (9)

Esto viene a reforzar lo dicho anteriormente, una cosa es lo que se dice y otra muy diferente lo que se hace, al hablar se oye bien pero ponerlo en práctica cuesta mucho según la situación en que se encuentre; por eso en política educativa hay que tener cuidado en lo que se promete realizar sino se tiene en cuenta el contexto social en el que se desarrolla la educación.

Después de la gestión de Octavio Véjar Vázquez, la pedagogía y el pensamiento social tienen una nueva orientación tendientes al fortalecimiento de la "unidad nacional" y que de esta manera vino a desplazar a la educación socialista por la acción de una nueva actitud pedagógica: "La de la Unidad Nacional basada en la justicia social".⁽¹⁰⁾ Según lo comenta Barbosa.

Los problemas que había suscitado Véjar Vázquez con los maestros por su intransigencia y el resentimiento de sus colaboradores por su política de "moralización del magisterio" que no dio resultado, orilló a que dejara la Secretaría de Educación el 20 de diciembre de 1943.

Después de la renuncia de Octavio Véjar, el elegido para continuar al frente de la Secretaría, fue el prestigiado e ilustre poeta y escritor Jaime Torres Bodet quien asumió la dirección de la Secretaría en medio del desaliento por parte de los maestros pues las experiencias en las gestiones pasadas habían quedado grabadas. El primer paso que dio el nuevo Secretario de Educación fue calmar a los maestros y buscar unirlos en un sólo gremio para de esta manera poner en marcha su programa que, como sus antecesores, favoreciera la "unidad nacional". De los tres secretarios que tuvo el sexenio de Avila Camacho puede decirse que Jaime Torres Bodet fue el que con astucia logró alcanzar que se cambiara el Artículo 3º Constitucional y el organizador de la unificación del magisterio nacional en un sólo gremio, el SNTE.

Jaime Torres Bodet había notado que si se pretendía una es

cuela diferente a la socialista tendría que empezar por reformar el Artículo 3º pues es el marco jurídico para tomar acciones a favor de un determinado tipo de educación, además por considerar inoperante para la política educativa del sexenio.

Para ésto preparó un nuevo proyecto del Artículo 3º Constitucional para encauzar la política educativa sexenal. En diciembre de 1945 las cámaras lo aprueban y a partir de ese momento el precepto constitucional que en la actualidad todavía sigue vigente en materia educativa expresa lo siguiente:

La educación que imparta el Estado, Federación, Estados, Municipios, tenderá a desarrollar armónicamente todas las facultades del ser humano y fomentará en él, a la vez, el amor a la patria y la conciencia de la solidaridad internacional, en la independencia y en la justicia.⁽¹¹⁾

De esta forma quedó suprimido el término socialista en lo educativo y realza su carácter democrático y nacional.

Si bien en cambio sonaba más humanitario y romántico, en la aplicación es menos práctico y poco profundo pues primero se requería hacer consciente a los maestros de los cambios en los programas y de sus contenidos pues ellos son los que van a impartirlos, y si ellos no tienen ni el conocimiento ni el convencimiento no pueden convencer a otros sobre todo en el aspecto de justicia social que pretendía sostener estos programas.

Otro de los éxitos de Bodet, como Secretario de Educación, fue la unificación del magisterio con la ayuda del Presidente de

la República a través del Partido de la REvolución Mexicana, el 24 de diciembre se realizó el Congreso de Unificación Magisterial, éste fue presidido por Luis Alvarez Banet y al terminar el 30 de diciembre de 1943 nació el SNTE, siendo el primer Secretario General el Profesor Luis Chávez Orozco, y más tarde, el 15 de marzo de 1944, se reconoce al Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación como el único organismo representativo de todo el magisterio nacional, quedando al margen de reconocimiento otros sindicatos magisteriales.

Sin embargo los cambios en la política educativa emprendidos por el gobierno y la Secretaría de Educación se realizaban al margen de la opinión magisterial, pues los maestros se preocupaban más por ocupar el poder y el dominio de los demás maestros sin importar el rumbo que tomara la educación; en tal situación Patricia de Leonardo expresa:

El nuevo secretario (de la SEP) es de la opinión de que el problema central que preocupa a los maestros no es el contenido de la enseñanza (su situación no permite exigírseles mucho menos que dieran una visión objetiva del universo) sino sus condiciones laborales.⁽¹²⁾

Como resultado de tales hechos los maestros eran poco o nilamente tomados en cuenta para emprender una nueva política educativa, por lo tanto se desconocía lo que se iba a enseñar exactamente.

De lo anterior deducimos que las políticas educativas para ser eficaces necesitan tomar en cuenta al maestro, su formación educativa, retomar la experiencia de los mismos y proyectar una educación más real, basada en las necesidades y condiciones de la población y no partir del subrealismo de algunas personas o intereses de grupo. Debe preocuparse por la adecuada preparación de maestros pues al fin y al cabo ellos son los que van a poner en marcha las propuestas educativas, lo que implica una formación acorde a dichas propuestas.

Analicemos pues cual fue la formación del docente en dichos períodos.

2.3 El Cambio de la Formación Docente de la Educación Socialista a la Escuela de la Unidad Nacional.

Para llevar con una nueva visión educativa la política educativa, era necesario preparar a los maestros de educación primaria, sin embargo esto no fue suficiente como se verá más adelante.

Los cambios en la educación se dieron preferentemente a nivel de las escuelas primarias, por lo que acorde con ello se modificaron los planes de estudio de las escuelas normales que hasta entonces llevaban orientaciones diferentes. Existían las normales urbanas enfocadas a un marco poblacional urbano y semiurbano, y las normales rurales destinadas a atender una población con los problemas propios del ámbito rural especialmente en el

aspecto agrícola, agropecuario y frutícola. De tal manera que, para adecuar las normales a los cambios de las escuelas primarias y siguiendo la política de la "unidad nacional", se unifican los planes de estudio de ambas escuelas normales especialmente en lo académico e ideológico, de esta manera las materias fueron las mismas para los dos tipos de normales.

En los nuevos planes de estudio se le dio mayor importancia a los contenidos pedagógicos, de esta manera se trataba de borrar las diferencias existentes en la formación de maestros rurales y urbanos, sin embargo a pesar de la unificación de los planes de estudio seguían existiendo problemas profundos en las actividades de los maestros, pues los problemas urbanos no eran los mismos que los rurales, ya que las soluciones para los problemas educativos de uno y otro ámbito eran totalmente opuestos, de este modo quedan demostrado que las decisiones tomadas por las autoridades educativas no resolvieron los problemas de la realidad social del pueblo mexicano. Los maestros adscritos al ámbito rural formados con estos nuevos planes, en su ejercicio con las comunidades, se veían desvinculados de su preparación; mientras que los maestros de sexenios anteriores, hacían caso omiso de las nuevas reformas, pues sus conocimientos y preparación parecía darles mayor resultado a la problemática que vivían en su comunidad de trabajo.

Pese a las modificaciones de los planes de estudio en las normales, no se cubrieron satisfactoriamente la necesidad de formar con un mayor nivel académico a los maestros, pues los futu-

ros maestros ingresaban a las normales después de la primaria.

En marzo de 1944 se celebra en Saltillo Coahuila, el primer Congreso Nacional de Educación Normal, donde el Profesor Rafael Ramírez presenta una ponencia mencionando lo siguiente:

Las cosas no pudieron haber sucedido de otro modo pues habiéndose comprendido que siendo tres los elementos que constituyen la profesión, a saber; 1) cultura general, profunda y amplia 2) dominio de la materia o materias por enseñar y, 3) posesión del equipo técnico necesario y moderno para el ejercicio de la profesión, fue forzoso concluir que no sería posible formar buenos y competentes maestros sino sobre la base cultural firme, sólida y amplia que proporcionan los estudios del bachillerato.⁽¹³⁾

La deficiente preparación del magisterio hacía sentir a algunos dirigentes de la educación la necesidad de tener una preparación prenatal para desarrollar con eficiencia el trabajo docente, sin embargo no tuvo eco tal propuesta y quedó en el olvido. El crear el bachillerato en las escuelas normales ya formaba parte de lo que ahora suele llamarse profesionalización del magisterio.

Queriendo subsanar el bajo nivel académico de los maestros en servicio, más tarde, en el año de 1945, se inaugura el Instituto Federal de Capacitación del Magisterio, con el propósito de resolver la capacitación de los maestros en servicio que laboraban sin estudios profesionales mínimos.

Los lineamientos del Instituto Federal de Capacitación del Magisterio fueron novedosos en su tiempo. Organizó cursos por correspondencia; estos estudios se completaban con cursos escolarizados intensivos dentro de los meses de vacaciones. Para los cursos intensivos los profesores se reunían en una ciudad a la que acudían los maestros y catedráticos del IFCM que completaban y evaluaban el curso.⁽¹⁴⁾

Aunque las intenciones del IFCM eran buenas, relativamente pocos eran los maestros que acudían, en primer lugar por lo alejado de las escuelas de concentración de su lugar de origen; en segundo lugar, eran pocos los maestros interesados en superarse académicamente pues ésto no implicaba un estímulo económico; y tercera, porque los maestros que impartían las cátedras desconocían el medio social de las comunidades, siendo sus enseñanzas meramente teóricas de poca utilidad en su labor docente.

En noviembre de 1945, tiene lugar el segundo Congreso Nacional de Educación Normal en Monterrey, N. L., en donde se hace referencia al estereotipo de las características fundamentales que debía reunir el maestro según la política educativa vigente como son: reunir una buena preparación cultural, científica y pedagógica; hábitos de cooperación y solidaridad; firme vocación para el magisterio democrático y convicción de que es urgente la "unidad nacional"; además, "El maestro ha de ser realizador de los valores de justicia social, económica y política que hagan posible una comunidad humana más perfecta, ha de ser un técnico

de la libertad y de la democracia".⁽¹⁵⁾

Lo anterior significaba una ruptura del estereotipo del maestro en la educación socialista, en realidad la acción educativa implicaba ahora que el maestro debía formar hombres, que a la vez en su conjunto de sociedad fueran guiados hacia el camino correcto y continuar la marcha hacia el desarrollo. En otras palabras, el docente tenía la responsabilidad de capacitar y entrenar para el trabajo productivo que requería la economía en esos momentos. Por lo tanto la SEP decidió establecer contactos con agrupaciones industriales y sindicales para sentar un programa de educación; o sea poner la educación al servicio del capital, y era el maestro entonces, un elemento importante para luchar por las principales demandas de industrialización que urgían al desarrollo nacional, especificando que el desarrollo era el incremento a la producción, la modernización de los medios de comunicación y la justa distribución de los elementos económicos.

Es muy importante analizar como se realiza un giro de ciento ochenta grados con respecto a las funciones de la educación y el magisterio en el sexenio de Avila Camacho. Ya en páginas anteriores se comentó como el magisterio hacía muchos esfuerzos para comprender y aplicar la educación socialista, ahora de buenas a primeras se le solicita al maestro ser un "técnico de la libertad y la democracia".

Quizá se podría concluir, por el momento, que los apoyos académicos y salariales se quedaron muy rezagados respecto al

cumplimiento de estos ideales. No hay que olvidar tampoco que la inquietud socialista aún estaba presente, no sólo en muchos profesores, sino también en amplios núcleos de la población.

Cabría preguntar cuántos maestros se formarían con esta política educativa y los maestros formados para realizar la educación socialista qué sucedió con ellos y ¿Qué otros maestros se necesitarán para las futuras políticas educativas?.

N O T A S :

- (1) Ramiro Aguirre Santoscoy. Historia Sociológica de la Educación. p. 331.
- (2) Antonio Barbosa Heldt. Cien Años en la Educación de México. p. 229.
- (3) Lo que se afirma en este párrafo es que cada Secretario de Educación reinterpreta con su equipo de asesores la política educativa propuesta por el Presidente, la cual no siempre compagina del todo entre sí, teniéndose que adecuar éstas al rejuego de la política del momento.
- (4) Fernando Solana. Et. Al. Historia de la Educación Pública en México. pp. 315 - 316.
- (5) Ibid. p. 316.
- (6) Vid. Antonio Barbosa Heldt. Op. Cit. p. 230.
- (7) Luis Medina. "Del Cardenismo al Avilacamachismo". en UPN-SEP Antología de Política Educativa. p. 95.
- (8) Ibid. p. 97.
- (9) Vid. Antonio Barbosa Heldt. Op. Cit. p. 232.
- (10) Vid. Ramiro Aguirre Santoscoy. Op. Cit. p. 241.
- (11) Leyes y Códigos de México. Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos. p. 5.

- (12) Patricia de Leonardo. La Educación Superior Privada en México. p. 84.
- (13) Melitón Guzmán Romero. Et. al. El maestro Laubscher y la Reforma Educativa Mexicana. pp. 64-65.
- (14) Vid. Fernando Solana. Op. Cit. p. 327.
- (15) Consejo Nacional Técnico de la Educación. Ciento Cincuenta Años en la Formación de Maestros Mexicanos. p. 136.

C A P I T U L O I I I
SEXENIO DE GUSTAVO DIAZ ORDAZ
(1964 - 1970)

98851

C A P I T U L O I I I

SEXENIO DE GUSTAVO DIAZ ORDAZ (1964-1970)

3. 1 Antecedentes Históricos.

Durante la primera parte de el gobierno de Gustavo Díaz Ordaz (1964-1970) el desarrollo económico continúa el camino de los sexenios anteriores: un rápido crecimiento industrial. En esta etapa se dio un proceso de sustitución tecnológica a un conjunto de productos agrícolas de uso industrial, incrementando la producción y decreciendo de esta manera los precios agrícolas al interior del país. Por otra parte la estructura industrial fue deformándose paulatinamente, pues la situación internacional permitió la inversión directa extranjera, haciendo posible la incorporación de capital y tecnología moderna a la producción nacional manufacturera de bienes de consumo durables, logrando con esto satisfacer sólo las demandas de ciertos sectores medios y privilegiados; aumentando el desempleo, pues la mano de obra es sustituida por maquinaria.

En lo político se limitó la participación ciudadana en la conformación y decisiones de gobierno, no existiendo más que un sólo partido en los hechos.

En este marco de circunstancias aparece el movimiento estudiantil del 68. ¿Qué causas lo provocaron?, fueron múltiples, según varias afirmaciones.

Arturo González señala:

La manifestación de un conflicto de la clase media (o entre sectores de la clase media; el fracaso de un modelo económico de desarrollo; la caducidad de un sistema monolítico de poder) (sin diálogo, sin participación ciudadana efectiva, sin verdadera oposición); una crisis de la conciencia nacional— y en ésto la mayoría coincide... La realidad política y económica del país negaba fuera de la escuela, con hechos, lo que dentro de ella, con palabras se enseñaba.⁽¹⁾

Hay un refrán que dice: "No hay peor cosa que un buen consejo acompañado de un mal ejemplo", esto es precisamente lo que le pasó al gobierno de este sexenio; se exhortaba a la comunidad a buscar la superación profesional, económica, moral, por medio del trabajo; se pensaba que el estudio era el mejor camino para elevar el nivel de vida de la gente con pocos recursos; pero estos ideales chocaban con la realidad de un país en vías de desarrollo, en donde abundaba el desempleo, la represión estudiantil y sindical, la pobreza para un gran porcentaje de la población.

La situación que prevaleció en el país en esta época nos hace reflexionar sobre lo siguiente: en dónde quedó la ideología de la "unidad nacional", el pregonar una conciencia de ayuda, identidad y solidaridad entre los mexicanos, cuando el mismo gobierno no respetó esto, culminando el 2 de octubre de 1968 una de las represiones, uno de los hechos más crueles y vergonzosos que en México tuvo lugar, porque atacar y matar por sorpre

sa a gente inocente solamente lo hacen los gobiernos en crisis, sin apoyo popular.

Gilberto Guevara Niebla dice respecto al movimiento del 68:

Fundamentalmente representó la expresión o denuncia de la "ausencia de libertades políticas, los mecanismos de control vertical de los sindicatos, la manipulación de la sociedad mexicana a través de los medios de comunicación por el Estado". La polarización de la sociedad mexicana en una minoría cada vez más rica y las grandes masas de población cada vez más pobres.⁽²⁾

A raíz de este conflicto se manifestó abiertamente en México una gran represión; no se permitía la libertad de expresión ni de ideología, todo aquel que censurara al gobierno era tachado de "comunista"; por esta razón, en esta época hubo un gran número de presos políticos que buscaban un México más justo.

A partir del movimiento del 68 se catalizó una crítica a la política educativa, tanto a los contenidos como a las estructuras de la educación que se ven cuestionadas. En las escuelas normales, entre otras, comenzó a impugnarse la orientación conservadora y utilitarista de la enseñanza. Esto como consecuencia de la explotación y la apropiación de una minoría de los frutos y esfuerzos de la mayoría; la inflexibilidad antidemocrática del gobierno, la corrupción y los abusos del poder que caracterizan a la sociedad mexicana de ese tiempo.

3.2 Política Educativa.

Durante su gestión como Presidente de la República, Gustavo Díaz Ordaz nombra Secretario de Educación Pública al Licencdo Agustín Yáñez, reconocido literato mexicano.

Según Solana, Yáñez plantea su línea en educación de la siguiente manera:

Traza su política educativa con total apego a la ley, La continuidad para él es el mantenimiento de la vigencia del Artículo 3º Constitucional; el reformismo para él, es la actualización de dicha vigencia. La educación se encamina al futuro; debe por lo tanto prever los cambios de circunstancias salvar las exigencias que arrastren las nuevas generaciones, porque el sistema educativo es un organismo viviente que descubre aptitudes, inclinaciones y capacidades vocacionales.⁽³⁾

Como podemos darnos cuenta con estas líneas, en la política educativa de este sexenio no hubo una verdadera reforma, simplemente se avocaron a actualizar la legislación educativa existente.

Una innovación que se pretendía fuera de trascendencia dentro de la escuela primaria, fue la aplicación de un nuevo método denominado "aprender haciendo". Solana nos refiere lo siguiente: "Es un Método exclusivo de la primaria: habitúa al niño a comprender racionalmente lo que hace; lo prepara para que sepa hacer bien las cosas y lo ayuda a descubrir su vocación e inclinaciones".⁽⁴⁾

Pretendíamos conocer de una manera más amplia el método "aprender haciendo" pero no se encontró bibliografía que lo detallara, encontrándonos con esta dificultad optamos por entrevistar a algunos maestros que ya estaban en servicio en este sexenio y se les cuestionó sobre el método citado.

Es por demás significativo las respuestas de los maestros entrevistados. Nos dijeron que ya no recordaban en que consistía, que cuando se implementó el método simplemente les dieron algunos folletos y unos cursos para orientarlos.

Nuevamente los maestros en servicio se ven en la necesidad de aplicar dentro del Proceso Enseñanza-Aprendizaje un método que desconocen, del que sólo les dieron nociones generales a través de pequeños cursos y folletos y como suele suceder en estos casos cada quien interpreta la información a su manera y la pone en práctica a su muy particular punto de vista y posibilidades.

En las escuelas normales a los futuros maestros se les daba a conocer la nueva metodología de una manera más amplia y dtallada, hasta se puso en práctica la modificación curricular, pero ¿no será un trabajo infructuoso? pues tal vez para cuando empezaran a trabajar la metodología requerida sería otra.

Como consecuencia de lo que representó el conflicto estudiantil, Gustavo Díaz Ordaz lleva a cabo una reforma educativa tratando de cubrir las demandas manifestadas en este conflicto. En el 4º Informe Presidencial del 1º de septiembre de 1968, señaló como puntos básicos para esta reforma, los siguientes pos-

tulados:

- La concepción en que se apoya la educación mexicana sólo responde en parte, a los apremios de nuestro tiempo y no se ha logrado siquiera aplicar la cabalmente.

En este planteamiento se reconoce lo inadecuado del sistema educativo mexicano para responder a las necesidades reales de la población y a los requerimientos del desarrollo económico del país.

Más adelante en el mismo informe se dice lo siguiente:

- La reforma educativa debe iniciarse en el hogar, continuar en el jardín de niños, seguir en la primaria y secundaria, proyectarse en el bachillerato, llegar a los estudios medios, a los profesionales y aun a los de postgraduados, e ir sentando en todas las etapas, las bases en que ha de apoyarse la actitud del ser humano ante la vida y su línea de conducta frente a sus semejantes.
- Se requiere seleccionar los conocimientos necesarios y proporcionarlos al educando coordinadamente, adaptando métodos pedagógicos modernos, que susciten su interés y curiosidad, eliminar obsoletos programas demasiado minuciosos y substituirlos por otros de menos cantidad, pero de más calidad.
- Quizás nos hemos preocupado demasiado por instruir y hemos descuidado el educar.
- Debemos enseñar a pensar, a entender, a actuar, a tolerar, y, lo que es más importante, a enseñar a aprender, porque después de la escuela se sigue

aprendiendo.

— Tendremos que abandonar todo dogmatismo. A nosotros primero nos obligaban, y después, a veces, nos enseñaban. Ahora debemos sugerir, convencer, sin pretender dominar.

— No debemos dar complicadas lecciones de civismo, pero sí hacer comprender al educando que no todo le está permitido, que su derecho está limitado por el derecho de los demás. Que vivir en sociedad implica tolerar, para ser tolerado.⁽⁵⁾

Nos interesó dar a conocer con esta cita los planteamientos presidenciales después de cuatro años de gobierno, donde comienza a manifestarse una crisis social, también consideramos que refleja de una manera muy clara el cambio de línea en educación de Gustavo Díaz Ordaz, además, analizando la propuesta nos damos cuenta que está encaminada a una mediatización entre las demandas de la mayoría de la población y la propuesta política general.

Dentro del discurso se pedía la tolerancia pero ¿Quién fue el intolerante? se exhortaba a sugerir, convencer sin pretender dominar pero ¿Quién fue el que se impuso y cómo lo hizo?.

Resumiendo: con estos postulados lo que se pretendía realizar de una manera disfrazada con tal reforma educativa, era formar personas que no defendieran sus derechos, estudiantes pasivos, personas opacadas, pues el gobierno no podía volver a permitir otro conflicto estudiantil y popular como lo fue el movimiento del 68.

3.3 La Crisis Social del 68 y el Cuestionamiento del Trabajo del Maestro de Educación Primaria.

Teniendo como base la propuesta de reforma educativa hecha por el Presidente de la República, se realiza un Congreso Nacional de Educación en Saltillo en el año de 1969; que tuvo como objetivos generales las siguientes propuestas:

- a) La formación de maestros de enseñanza primaria, que consideren la profesión como terminal y no como estación de tránsito hacia otras carreras.
- b) La incorporación de la educación normal al nivel profesional.
- c) Dotar al futuro maestro de una cultura general sólida.

Se separó el ciclo secundario del profesional en las normales, se cambiaron algunas materias de cultura general, por materias relacionadas con ciencias y técnicas de la educación, Solana comenta lo siguiente:

Las deficiencias plenamente comprobadas de los maestros que estamos produciendo a través de un currículum de tal tipo, nos obliga a meditar seriamente sobre la inconveniencia de continuar por esa ruta, pues son muy numerosos los casos en que el maestro recién egresado de nuestras normales primarias, cualesquiera que sean sus conocimientos pedagógicos, no dominan los que deben adquirir sus alumnos. ⁽⁶⁾

El total de las propuestas planteadas no pudieron hacerse

realidad en ese sexenio.

La problemática planteada por Solana sigue vigente en la actualidad, pues a la gran mayoría de los alumnos egresados de las normales los mandan a iniciar su trabajo en zonas rurales en donde los métodos y técnicas educativas aprendidas en la Normal no son apropiadas, ya sea por la falta de material de los alumnos, por su nivel cognocitivo, por su grado de madurez, etc., el maestro tiene que ingeniárselas para poder cubrir los programas que están fuera de la realidad social del alumno.

Otro de los acuerdos a los que se llegó en el Congreso fue la implantación de un año más a la carrera de maestro de primaria, cursándose entonces en cuatro años la normal. Se reorganizaron los planes y programas de estudio de las escuelas normales, el nuevo plan contemplaba materias como: antropología, español, matemáticas, historia de la cultura, filosofía, etc.

Se puso el mayor esfuerzo para estructurar, planear y organizar esta reforma, pero fue poca su vigencia pues para 1972 ya se había reformado nuevamente (en el siguiente sexenio se detallará esto).

Esto es lo que sucede siempre, cada sexenio realiza cambios educativos que solamente duran el tiempo que él que los propuso dura en el poder, las autoridades educativas no se han dado cuenta o no se han querido dar cuenta del daño que esto ha ocasionado al proceso educativo en México.

Lo aportado sistetiza la problemática educativa que enfrentó la formación del maestro de educación primaria en este sexenio.

N O T A S :

- (1) Arturo González. "Los Años Recientes 1964-1976". en: UPN-SEP Antología de Política Educativa. p. 245.
- (2) Gilberto Guevara Niebla. "Antecedentes y Desarrollo del Pensamiento 1968. en: UPN-SEP "Antología de Corrientes del Pensamiento Educativo Mexicano II. p. 370.
- (3) Fernando Solana. Et. al. Historia de la Educación Pública en México. pp. 406 - 407.
- (4) Ibid. p. 412.
- (5) Antonio Barbosa Heldt. Cien Años de la Educación de México. pp. 267 - 268.
- (6) Vid. Fernando Solana. Op. Cit. p. 457.

C A P I T U L O I V
SEXENIO DE LUIS ECHEVERRIA ALVAREZ
(1970 - 1976)

C A P I T U L O I V

SEXENIO DE LUIS ECHEVERRÍA ALVAREZ (1970-1976)

Luis Echeverría Álvarez se hace presente en el escenario político nacional como Presidente de la República, al igual que la mayoría de sus antecesores, con promesas ilusionistas y demagógicas.

Al llegar a la Presidencia de la República hereda una política interna represiva y censurista en contra de la población mexicana dirigida por su antecesor Gustavo Díaz Ordaz, existiendo descontento entre los diferentes sectores sociales y políticos del país.

Ante la efervescencia social y política la única salida para evitar un enfrentamiento directo y abierto entre el gobierno y el pueblo fue la "apertura democrática"; abrir los canales para discernir las ideas, el pensamiento de los diferentes grupos sociales que se encontraban marginados y muchos de ellos señalados como "comunistas" por su oposición a las prácticas y políticas gubernamentales.

4.1. Antecedentes Históricos.

El gobierno de Luis Echeverría Álvarez inició el 1º de diciembre de 1970. Durante su campaña política insistió en una reforma integral de la educación que según él se inicie en el au-

la más pequeña del ámbito rural hasta la más grande institución educativa del ámbito urbano, también se fijó como tarea principal recuperar la confianza y crear un clima de tranquilidad social.

Los planes de estudio giraron en torno al eje de la apertura democrática, se buscó el fortalecimiento de las universidades, y se permitió el pluralismo ideológico, en general se dio atención especial a todo el sistema educativo.

Como se mencionó al inicio de este apartado referente al gobierno de Luis Echeverría, éste, como la mayoría de sus antecesores, cae en una demagogia al proponer soluciones que en cierto modo son en lo conceptual igual a la de los demás, pues sólo cambian algunos términos y actitudes pero en los hechos son iguales; todos proponen ganarse la confianza de la sociedad, elevar la calidad de vida de los campesinos y obreros, mejorar el desarrollo del país y mejorar la educación para hacerla el medio por el cual se llega al engrandecimiento de la nación.

En los discursos se aludía a un México vigoroso y pujante, sin embargo, cabe mencionar que la economía del país reflejaba la situación real de la población, la pobreza se empezaba a sentir, el crecimiento económico se estancó y tuvo un receso que al término del sexenio se acentuaría y daría inicio a la caída de la economía mexicana que comenzó a hacerse dependiente del petróleo.

Como un reflejo de este deficiente manejo del país, a fin

• les de agosto de 1976 se anunció la modificación del tipo de cam bio de la moneda mexicana, que por más de 22 años se había man- tenido fija, lo que equivale a una crisis económica declarada.

En lo educativo la sociedad exigía una mejor educación para sus hijos, más oportunidades para participar en el desarrollo del país, más espacios políticos y una mayor libertad de expresión, ésta última que era necesaria para dar salida al resentimiento acumulado hasta entonces por lo ocurrido en los años de 1968 y 1971 cuando estudiantes y pueblo fueron reprimidos brutal mente por el gobierno

Así pues, el panorama para el Presidente Luis Echeverría constituía, más que un reto, una gran empresa que de fracasar su miría a México en una crisis económica y social que traería como consecuencia el atraso y retroceso a nuestro país.

4.2 Política Educativa.

El trabajo educativo no puede conservarse igual debido a que las sociedades cambian y los factores que las sostienen también se modifican, pero pensamos que es necesario retomar y evaluar lo que existe para de ahí partir hacia los cambios educativos.

Al iniciar su gobierno Luis Echeverría propondría una polí tica en educación llamada "reforma educativa" que tendría reper cusiones en la formación de maestros hasta la actualidad.

Para realizar tal empresa es nombrado secretario de educa-

ción al Ingeniero Víctor Bravo Ahuja que ocuparía el cargo el 1º de diciembre de 1970, hasta el término del sexenio.

La política educativa postulaba una reforma a la concepción de la educación y la vinculaba con desarrollar al máximo los re cursos humanos para después mejorar el nivel de vida y en general mejorar la vida del país; como lo expresa el propio Luis Echeverría:

Contemplar el fenómeno educativo fuera del contex to socioeconómico podría conducirnos a una sobre estimación de sus alcances como poder transformador de la realidad.⁽¹⁾

La educación está inserta en el contexto socioeconómico, pues es la educación la que nutre estos rubros y son ellos los que alimentan a la educación para trazar las directrices de su trabajo, no sólo en la transformación sino también en la creación de una nueva sociedad y un nuevo Estado, reconociendo los límites transformadores del quehacer educativo.

Para realizar el nuevo papel dado a la educación fue necesario plantear la "Reforma Educativa" en el concepto de modificar planes y programas, especialmente en educación primaria y normal, además de iniciar una descentralización administrativa.

La reforma educativa trató de cubrir tres puntos importantes que fueron los siguientes: actualizar los métodos y técnicas de enseñanza-aprendizaje; extender los servicios educativos a la población marginada y contar con un sistema educativo flexi-

ble para que los educandos pudieran desplazarse (tener un intercambio cultural, social y científico).

Teniendo en cuenta que: "La educación es por excelencia, el proceso que condiciona la movilidad y el progreso social. La educación es factor fundamental del desarrollo económico, social y cultural de un pueblo".⁽²⁾ Es decir se le asigna a la educación el papel de movilizar individualmente al sujeto.

La Reforma Educativa se fundamenta en dos ordenamientos jurídicos: la Ley Federal de Educación de diciembre de 1973 y la Ley Nacional de Educación para Adultos de diciembre de 1975. Sus principios de acuerdo al discurso gubernamental son: formación de una conciencia crítica, popularización del conocimiento e igualdad de oportunidades, flexibilidad y actualización permanente del sistema educativo. Su fin último consiste en ir decantando una nueva educación que sirva a la construcción del futuro y una sociedad más justa y más libre fundada en la tolerancia y el respeto a la dignidad del hombre, organizada racionalmente, sin explotación ni servidumbre, donde éste pueda alcanzar sus más altas aspiraciones, lo anterior lo sintetizó González Cosío.⁽³⁾

Como hemos expresado en todo el trabajo el maestro, quiera se o no, es el pilar de cada política educativa, pues es él quien al fin de cuentas va a poner en práctica lo expresado por las autoridades educativas, sin embargo ¿Qué hacen estas autoridades por el maestro? ¿Lo han dotado de los materiales físicos para realizar su trabajo? o simplemente creen que por magia van

a lograr lo que se pretende. Es necesario mirar hacia atrás y quitarse los lentes que empañan la vista al mirar al maestro como un reproductor y no como un profesional de la educación, se olvidan que el maestro es un ser humano que tiene un sin fin de necesidades que cubrir, que tiene mil preguntas que hacer y mil opiniones más que decir. No basta con hacer y decir discursos, sino más bien realizar prácticas en el campo de los hechos. El maestro no es un objeto desechable que se usa y se tira a la basura con el olvido de acuerdo a una política educativa sexenal.

Siempre se ha dicho y pensado que la educación es el medio para lograr justicia, igualdad, respeto, desarrollo, progreso; entonces por qué a la educación se le trata como si fuera algo insignificante para las autoridades correspondientes, pues al dotarla de material, de personal docente, de financiamiento y de apoyo no le dan el lugar y la preferencia que le corresponde en un proyecto de un país mejor.

¿Es con este escaso apoyo al docente pilar de la educación lo que logrará hacer de México una nación desarrollada? o hace un país a medias que desperdicia su talento y regala sus recursos naturales.

¿Por qué si en el discurso político se plantea la educación como algo muy importante, en la práctica se le relega dotándola de pocos recursos materiales y humanos?.

4.3 Planes de Estudio y Formación de Maestros.

La formación docente en este sexenio estuvo regida por las reformas en educación normal que se expresaron en dos planes de estudio: el de 1972 y el de 1975. En estos documentos prevaleció la concepción de la educación como proceso social, sin embargo ya en 1973 se relativizaron las expectativas de mejoramiento social que impulsando la educación disminuían las desigualdades económicas y sociales.

En el plan de 1972, la expectativa se centró en la relación maestro-contenido, es decir, "en dominar las materias de enseñanza". En tanto que en el plan 75 se centra en la relación maestro-método, "dominar la tecnología educativa", en este plan la concepción dominante de la educación se caracterizó no tanto como proceso social, sino como un proceso personal.

Como se puede observar el plan 72 está insertado dentro de los programas de estudio en la didáctica tradicional, pues no existe una preocupación sustantiva por parte del profesor y autoridades institucionales por la confección de programas de estudio, esta tarea corresponde más bien a otro tipo de instancias académicas. El profesor recibe ya hechos los programas y que por tanto es una responsabilidad que no le compete, se centra más en el contenido que en la técnica y toma al alumno en segundo término.⁽⁴⁾

En el plan 75 se nota claramente la influencia de la tecnología educativa como sucesora de la didáctica tradicionalista, como lo afirma Morán Oviedo:

La tecnología educativa retoma el carácter instrumental de la didáctica para racionalizar al máximo la enseñanza en el salón de clases... La Tecnología Educativa se propone explícitamente superar los problemas de la Escuela Tradicionalista, se pasa del receptivismo al ectivismo... Sucede pues que el poder del maestro cambia de naturaleza; en término que su autoridad ya no recide tanto en el dominio de los contenidos, como sucedía en la Didáctica Tradicional sino por el dominio de las técnicas.⁽⁵⁾

La tecnología Educativa implica más que el sólo uso de la televisión o la producción de medios educativos (libros, materiales audiovisuales, etc.) abarca en definitivo la creación, el dominio integral de los medios de comunicación; el diseño, la implementación, el manejo y el control de los sistemas educativos y el manejo de los procedimientos y métodos más adecuados para el aprendizaje.⁽⁶⁾

Sin embargo la Tecnología Educativa no puede resolver todos los problemas didácticos de la educación, pues hay todavía interrogantes, parte del "cómo de la enseñanza", sin cuestionar qué y para qué del aprendizaje, por lo tanto se le califica como la ocurrencia de "un salto vertiginoso del problema a la solución" sin mediar para ello un proceso de reflexión y de elaboración, como condición necesaria para conceptualizar el marco teórico de esta propuesta.⁽⁷⁾

La educación, en visión oficial, debería corresponder a la

etapa de cambios por la que atravesaba el país; en lugar de promover la adaptación, promovería la ciencia crítica y en lugar de favorecer un orden estático, estimularía el cambio, por tanto los métodos educativos serían flexibles y acentuarían la experiencia; no insistirían en la memorización sino en la capacidad de observación, de análisis, y en las interrelaciones de estudiantes y profesores, así como en la inducción. Se suponía que estos métodos llevarían al educando a aprender por sí mismo, tales eran las pretensiones a alcanzar en la reforma educativa.

La reforma educativa exigía revisar profunda y permanentemente los objetivos, los conceptos y las técnicas que guiaban a la docencia en ese tiempo y era la práctica cotidiana en el aula.

Paralelamente a este proceso se habían hecho cambios sustanciales en los libros de texto de la educación primaria y señalaban los aspectos fundamentales de la educación activa, considerando a los educandos no sólo como sujetos receptores de información, sino como pensadores críticos, hecho que necesariamente repercutió en la enseñanza normal.

También se trató de obtener cambios en la propia formación de maestros, acorde con las reformas en los libros de texto y a la nueva filosofía educativa que tenía sus fundamentos en la llamada escuela activa; sin embargo todo esto en la práctica no se llevó a cabo debido a que en las escuelas la forma de aprender se fincaba en la memorización de conocimientos y en la pasividad de los alumnos, ésto era porque los maestros no tenían la didác

tica específica que exigía la nueva "reforma educativa".

Las innovaciones en el plan 75 generaron problemas, primero, se presenta una ruptura entre la estructuración del plan y su implantación en las escuelas normales. Los avances en los libros de texto, se vieron neutralizados por no haber incorporado lo central del espíritu de los libros en los planes del 72 y 75, en los cuales el contenido pedagógico apuntó a lograr en el alumno el aprender a solucionar problemas y no sólo a acumular datos en la memoria. Así mismo como segundo aspecto, no se acentuó esto en los cursos de Actualización y Mejoramiento Profesional del Magisterio.

El proceso se centró en la habilidad del maestro para dirigir el proceso de aprendizaje y en su capacidad de adaptación didáctica de los contenidos conforme a los objetivos que se fijaban como alcanzables.

El magisterio no estaba preparado para estos cambios y por tanto el manejo de los nuevos textos quedaba un poco a la deriva del aula. De igual forma en las escuelas normales no se disponía del personal docente que impartiera los nuevos conocimientos teóricos y prácticos, así como la didáctica aplicable a cada uno de los campos de estudio del plan. Ello apunta sin duda, una contradicción importante. Ante esto Reyes Esparza comenta:

La situación por la que pasa actualmente la normal es de lo más confusa y contradictoria; confusa por que maestros y alumnos ignoran el contenido progra

mático de muchas de las materias que deberían desarrollarse y cursarse respectivamente en el ya próximo año lectivo, segundo del plan reestructurado. Confusa porque buena parte de los maestros no saben a ciencia cierta qué materias explicarán, si estará encuadrada dentro de la especialidad que estudió o será una materia diferente, ajena a su formación profesional, porque se verá obligado a impartirla por las ya famosas necesidades del servicio. Contradictoria porque a la vez se desarrollan dos planes diferentes en los mismos planteles, el de 1969 y el reestructurado en 1972.⁽⁸⁾

El plan del 72, se estructuró en cinco áreas: científica, humanística, psicopedagógica, tecnológica y físico artística. Cada área estaba constituida a su vez por materias distribuidas en ocho semestres del plan.

El plan del 75 se estructuró en tres áreas: científico-humanista; física, artística y tecnológica; y profesional específica, en las dos primeras áreas no se encuentran conjuntos de materias sino que al igual que el curriculum de la primaria, se desarrollan en campos de estudio, tales como: ciencias naturales, ciencias sociales, español, matemáticas, educación física, educación artística y educación tecnológica, todas ellas vigentes durante los ocho semestres del plan. En cada uno de los campos se incluyeron las didácticas correspondientes.

En el plan del 72 se destina más tiempo a la adquisición de conocimientos teóricos mientras que en el plan 75 disminuye el tiempo para la didáctica. Si bien es cierto que el plan del 75

tenía como objetivo apuntalar las habilidades de los maestros y desarrollar su capacidad para la educación activa, el contenido de las áreas de formación de los docentes en los planes del 72 y 75 circunscriben el conocimiento del maestro al dominio del contenido de las materias.⁽⁹⁾ De igual forma, los objetivos y expectativas trazadas por los egresados hacen muy similares ambos programas, con lo que se presentan dos fenómenos: por una parte hay un espacio entre los planes y su instrumentación, por otra parte se provoca una confusión y controversia en el seno del magisterio en torno a los planes.

Sin duda alguna, el cambio del dominio del contenido (plan 72) al del dominio de la técnica (plan 75), aunque no implicaba un cambio de enfoque pedagógico, tampoco fue factible aplicarlo en las escuelas normales dada la situación que en éstas prevalecía. Pues en las escuelas normales pertenecientes al sistema federal, durante el sexenio 1970-1976, coexistieron tres planes de estudio: plan 1969, plan 1972 y plan 75, provocando esta situación un fuerte malestar entre los grupos magisteriales sobre todo al ir egresando.

Los diferentes planes trajeron fuertes distorsiones entre los maestros, debido a que éstos desconocían los programas antes de su implantación, no existían cursos permanentes de capacitación, no se promovían reuniones de trabajo entre las academias por materias.

Por todo esto, el gobierno a través de sus autoridades educativas al cambiar de un momento a otro un plan sin tener consul

ta con las bases dichos cambios afectan a la educación, ya que esto trae como consecuencia una desorientación entre los maestros que son los que tienen que enfrentarse con los alumnos en el aula.

N O T A S :

- (1) Centro de Investigación y Servicios Educativos. Perfiles Educativos. p. 5.
- (2) Ibid. p. 7.
- (3) Arturo González Cosío. "Los Años Recientes 1964-1966". en: UPN-SEP Antología de Política Educativa. p. 253.
- (4) Porfirio Oviedo Morán. "Propuesta de Elaboración de Programas de Estudio en la Didáctica Tradicional, Tecnología Educativa y Didáctica Crítica". en: UPN-SEP Antología de Planificación de las Actividades Docentes. pp. 261 a 268.
- (5) Ibid. p. 268.
- (6) Julio Ochoa Franco. "La educación en México en la Década de los 70". en: UPN-SEP Antología Corrientes del Pensamiento Educativo Mexicano III. p. 181.
- (7) G. Vainsteng. Seminario Sobre el Discurso Teórico de la Tecnología Educativa. p. 168.
- (8) Carmona Reyes Esparza. Et. al. Reforma Educativa y Apertura Democrática. p. 189.
- (9) Vid. Centro de Investigación y Servicios Educativos. Op. Cit. p. 7.

C A P I T U L O V

ANALISIS COMPARATIVO

C A P I T U L O V

ANALISIS COMPARATIVO

Después de exponer a grandes rasgos la política educativa de cuatro sexenios vamos a realizar un análisis comparativo en lo referente a la formación de docentes del sexenio del Presidente Cárdenas con el de Avila Camacho por un lado, y por el otro el sexenio de Gustavo Díaz Ordaz y Luis Echeverría.

Para nosotros es fundamental realizar este análisis pues con el vamos a acercarnos a la tesis que sostenemos, de acuerdo a la metodología que ha guiado el trabajo.

El análisis consistirá en contrastar aspectos particulares en lo referente a la política educativa de los sexenios señalados, tratando de resaltar aquellos aspectos que implican una ruptura de un sexenio con el otro, primordialmente a lo que se refiere la formación de docentes.

Ciertamente no es una contrastación amplia, simplemente se llevará a cabo con los aspectos que consideramos más significativos.

Empezaremos con el análisis del período gubernamental de Cárdenas y el de Avila Camacho. Existe una marcada discrepancia en la política educativa de estos dos períodos sexenales.

Cárdenas implantó la llamada educación socialista; esta educación pugnaba por una escuela combativa, de lucha, hasta nos atrevemos a decir que también tenía algo o mucho de beligerante en el terreno social; se pretendía que todos los mexicanos sin distinción de clases recibieran instrucción educativa y que esta instrucción sirviera para mejorar el nivel de vida; la edu cación socialista implicó una preocupación por sacar de la igno rancia a las clases populares, orientarlas y guiarlas para que no fueran presa fácil de cualquier tipo de explotación. Como re sultado de esta propuesta educativa se vieron afectados muchos intereses creados y como consecuencia vino el enfrentamiento de los diversos sectores del país.

Avila Camacho para evitar estos enfrentamientos trató de borrar la educación socialista con una nueva política educativa basada en la "unidad nacional" en donde se pretendió lograr la manipulación de la población mexicana a través del sentimentalismo y del amor a la patria, tratando de minimizar las demandas del pueblo que se fincaban en una educación apropiada a sus intereses y extensiva para toda la sociedad; aunque en este sexenio se trató de aparentar cierta tranquilidad política, la si tuación real estaba muy lejos de ser así pues la bondad y el sen timentalismo no dan de comer al pueblo y mucho menos calman la sed de justicia e igualdad que se padecía entonces, por lo tanto el único canal para alcanzar una igualdad social, era la edu cación, pero no basada en una retórica sentimental y cursi, sino en los hechos y participaciones para el progreso de los mexicanos.

Sin embargo hubo gente que se dejó llevar por tal engaño, ocasionando más que la unidad el divisionismo que aprovecharía el gobierno para llevar a cabo sus pretenciones, que eran cambiar la mentalidad socialista que ofrecía una igualdad y cambio social profundo para beneficio de todo el pueblo por una educación al servicio de la clase dominante y que como se afirma en el trabajo, sigue vigente hasta nuestros días.

Como podemos darnos cuenta con lo expresado anteriormente existe una tremenda ruptura educativa de un sexenio a otro, la "educación socialista y la "educación de la unidad nacional" implicaron cosas muy distintas. Pero ¿Qué papel desempeñaron los maestros en estos cambios?.

En la educación socialista el maestro desempeñó un papel muy especial y significativo, no se conformó con ser el simple transmisor de conocimientos en el aula, su labor traspasó los límites de la escuela, fue un verdadero guía social, defensor de los derechos de las clases desprotegidas; no se puede afirmar que todo el magisterio adoptó esta actitud, pero una gran parte sí y sobre todo los maestros rurales que lucharon con ahínco por esta práctica educativa. No todo fue un éxito, también se dio una gran desorientación entre los maestros, pues tenían que impartir un tipo de educación que desconocían y que no entendían por haberse formado en un contexto social muy diferente.

En las escuelas donde se formaban los maestros se reestructuraron los planes y programas, introduciéndose materias de lí-

nea socialista.

Es importante mencionar que en este sexenio se dieron dos tipos de normales: las Regionales Campesinas y las Normales Urbanas, cada una de ellas tenía sus propios planes y programas pues se pensaba que los maestros que fueran a impartir clases a pueblos o rancherías deberían tener además de los conocimientos pedagógicos, conocimientos sobre las labores agrícolas, ganaderas, de primeros auxilios, etc. pues era el contexto en el que se desarrollaban estas comunidades. Cárdenas en sus discursos marcó muy claramente el tipo de maestro que requería la educación socialista, haciendo una interpretación de éstos, tenemos lo siguiente: no queremos maestros que se conformen con ser simples transmisores de conocimientos que muchas de las veces no le sirven de nada al niño por estar fuera de su realidad social; más bien el país necesita maestros que impartan conocimientos acorde a la vida de la comunidad para que de esta manera el maestro ayude a mejorar su entorno.

¿Qué pasó con estos maestros en el sexenio siguiente?. Terminando el sexenio de Lázaro Cárdenas se puso en práctica una política educativa cuya finalidad era la "unidad Nacional" para cumplir con este objetivo se reformaron de nueva cuenta los planes y programas de las escuelas normales pues la base primordial para llevar a cabo esta nueva política al ámbito de la práctica, eran los maestros, motivo por el cual éstos jugaron un papel importante, lamentablemente los maestros que en esos momentos se

encontraban en servicio eran maestros formados con la educación socialista, ajenos a la propuesta de la "unidad Nacional", desgraciadamente estos maestros apenas se estaban compenetrando e identificando con la educación socialista por lo tanto al cambiar la política educativa y los programas de educación primaria el maestro se veía limitado en cuanto a conocimientos y a objetivos para llevar a la práctica la nueva propuesta en política educativa.

Por otra parte el maestro formado con la "unidad Nacional" se le arrebató el espíritu de líder comunitario y gestor, para ocupar un papel de conciliador, reproductor e informador de conocimientos; en lugar de iniciar cambios y tomar parte activa en los movimientos sociales sólo se concretó a apaciguar y a doctrinar a la sociedad para subyugarse al juego del gobierno como ya lo decíamos en líneas anteriores, trataba de chantajear sentimentalmente al pueblo a través de la frase "un México unido" sin embargo sólo vino a terminar con las luchas sociales de una manera abierta y las aspiraciones de los grupos desprotegidos que fueron tachados de agitadores y comunistas. El maestro para no verse mezclado en problemas y ser marginado por la burocracia educativa optó por lo más fácil: perder el lugar de líder, promotor y ejemplo de lucha ante la sociedad.

Es importante aclarar que en este sexenio se igualaron los planes y programas de las normales, suprimiéndose las materias de orden socialista. Se pretendió en este gobierno formar un maestro solamente para el aula, con muchos conocimientos teóri-

cos, repleto de didácticas y técnicas educativas.

Queremos hacer hincapié que el sistema educativo se fue haciendo más estricto con sus trabajadores presionándolos directa o indirectamente, explícita o implícitamente para impedir su participación en la problemática de sus comunidades, uno de estos factores empezó a ser el económico y el cual prevalece hasta nuestros días. Hay que recordar que al final del sexenio de Lázaro Cárdenas el sindicalismo magisterial se unifica en el Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación, terminándose una era de sindicalismo libre e independiente.

Después de hacer un análisis de los dos primeros sexenios proseguimos con Gustavo Díaz Ordaz y Luis Echeverría Alvarez.

Al iniciar su período sexenal Gustavo Díaz Ordaz marca su línea educativa sin notorias reformas, más bien se inclina por actualizar el Artículo 3º. Lo que caracterizó a este gobierno fue la marcada represión estudiantil; fue la época de los porros o sea los estudiantes comprados por el gobierno para reprimir protestas y movimientos estudiantiles, aunado a esto el pueblo vivía un gran descontento por su situación económica, laboral, social y falta de participación política; toda esta situación que vivía el país desembocó en el movimiento del 68 del cual ya se habló en el sexenio respectivo; este hecho ocasionó que Gustavo Díaz Ordaz reformara su línea educativa casi por terminar su período, trató en apariencia de calmar la situación con una política educativa de tolerancia, de respeto a los derechos de los

estudiantes, prefirió la calidad a la cantidad en los programas educativos, innovó la educación con métodos y técnicas vanguardistas, tachando de obsoletas las prácticas educativas tradicionales. Uno de estos nuevos métodos fue el denominado "aprender haciendo enseñar produciendo" método propio de la escuela primaria, esta nueva metodología causó en el magisterio en servicio una tremenda confusión y un descontrol pues los maestros estaban formados y acostumbrados a impartir clases con métodos distintos.

A Luis Echeverría Álvarez le correspondió enfrentar de lleno los problemas sociales y educativos ocasionados en el régimen de Gustavo Díaz Ordaz y uno de los primeros pasos que dio fue la apertura democrática tanto en el medio social como en el medio educativo; la política educativa tomó entonces otro rumbo no muy diferente al anterior pues sólo se diferenció por los conceptos y discursos, pues en la práctica tenían una similitud casi general.

La educación en este sexenio demostró una tendencia claramente apaciguadora, mediadora, utilitarista y limitante, tratando de calmar los ánimos encendidos por los estudiantes en 1968, en estos aspectos la política educativa parecía tener una cara diferente, pero de una manera implícita el gobierno intervino con mano dura en las universidades, especialmente con los maestros que despertaban una conciencia crítica en contra del sistema político que gobernaba.

La intervención y manipulación del gobierno a través de la política educativa ya no fue directa sino sutil y demagógica, se comenzó a fichar a los líderes sublevistas, se condicionó a los promotores, se amenazó con cerrar escuelas, se dividió y regionalizó la educación superior, el salario de los maestros se empezó a recortar como medida de dominación, poco a poco el gobierno de Luis Echeverría iba tomando el control de la situación a través de su política en educación denominada "reforma educativa" que pretendía lograr que en lugar de que la gente se pusiera a luchar por sus derechos se pusiera a trabajar, que en lugar de ser crítico y valorativo se volviera productivo, sumiso y condicionado.

Con Echeverría comenzó una nueva etapa: la de la dominación completa y asfixiante en todos los terrenos, que corresponde a trabajar sin descanso para lograr un México más fuerte que hable bien de los gobernantes y sus colaboradores aunque los trabajadores se estén muriendo de hambre, hambre que hace a los mexicanos a veces ser sumisos y rastreros, éstos son los que el gobierno utiliza para dividir y dominar de esta forma mantenerse en el poder; pudiera parecer este punto de vista contradictorio o fuera de lugar, pero queremos aclarar que para entender la heterogeneidad de las políticas educativas es necesario analizarlo así para apreciar que cada Presidente de la República maneja su propia política general de acuerdo a sus necesidades y a partir de ésto elabora un discurso ideológico para beneficio de unos cuantos.

En el período gubernamental de Díaz Ordaz se trató de dar mayor prestigio a la carrera de maestro, apartando el curso secundario del profesional, además de cursarse la normal ya no en tres años sino en cuatro.

Se creó el Plan 69 para las normales, como consecuencia se reformaron nuevamente planes y programas de estas escuelas, los encargados de realizar estos cambios al ver que el perfil del maestro no era el adecuado, pues se decía que el maestro al egresar de las normales no dominaba ni contaba con los conocimientos que tenía que impartir a sus alumnos, optaron por quitar materias de conocimientos generales e introducir aquellas relacionadas con el Proceso Enseñanza-Aprendizaje. Todos estos cambios siguieron una línea podría decirse modernista, se rechazaron los métodos tradicionalistas para enseñar, pero qué pasó con los maestros en servicio ¿cambiaron sus métodos de trabajo? nos atrevemos a contestar que en su mayoría no, pues a 20 años de esto y todavía existen maestros que emplean los métodos tradicionalistas, como planas, memorizaciones, enseñanza sin razonamiento, etc. en su quehacer cotidiano.

El maestro formado en el sexenio de Gustavo Díaz Ordaz comenzaba a entender cual era su trabajo, pero en el cambio de Presidentes y Secretarios de Educación, sin un consenso entre los maestros se modifican los planes y programas de educación normal, para hacer realidad la "reforma educativa" en las normales se pone en marcha el Plan 72, con esto se crea un desconcierto entre los maestros pues no sabían qué hacer si dominar

el conocimiento o mejorar su didáctica. El Plan 72 sólo duró 3 años y más tarde al darse cuenta del desconcierto de los maestros en el mismo sexenio se modifican nuevamente el Plan 72 convirtiéndose en el Plan 75 pero con tan malos resultados que en el mismo año se reestructura el plan de estudios conociéndose como el Plan 75 reestructurado. La formación docente en el sexenio de Luis Echeverría no tuvo continuidad pero si muchos altibajos que dieron como consecuencia una heterogeneidad muy marcada en el rendimiento de los maestros, carecía de una realidad mexicana, no existía una identificación con el pueblo, como ya se dijo la educación a partir de este sexenio careció de una conciencia crítica y real del mundo que nos rodea, a cambio se dio una educación humanista, sumisa y pasiva aunque en los discursos se hable de una educación activa. Muchos de los maestros que en la actualidad están en servicio son el resultado de esa política educativa que nos hizo ser pasivos.

El magisterio no influye en las políticas educativas, políticas que son más populistas que encaminadas a resolver problemas reales y concretos, se dice que los maestros en lugar de formar criterios, buenos hábitos, buenas conductas, deformamos a los niños, muchas de las veces no es por falta de capacidad sino porque de esta manera nos educaron otros maestros, somos el reflejo de las políticas educativas; existe un proverbio que dice "el buen juez por su casa empieza" al maestro se le encomienda transformar una comunidad, el maestro debe ser el camino por el cual se llega al progreso para erradicar las injusticias,

las divisiones sociales y la ignorancia, sin embargo el propio magisterio no ha podido cambiar su posición económica, social, política y profesional, luego entonces como se pretende tantas cosas cuando el mismo maestro no resuelve sus problemas.

La heterogeneidad en política educativa y especialmente en el terreno de formación de docentes se da en cada sexenio, actualmente está en vigor una nueva reforma la "modernización educativa" a los maestros se nos repartieron unos programas nuevos que no ponemos en práctica porque no sabemos como hacerlo, cada quien lo interpreta a su manera, pues ni directores ni supervisores nos han explicado su manejo y los maestros para no meternos en problemas mejor manejamos los programas anteriores. Se rumora que para el ciclo escolar 91-92 la educación primaria volverá hacer como la de hace unos 15 años, volverán las asignaturas y en primer año se utilizará el método onomatopéyico para enseñar a leer y a escribir. El método onomatopéyico fue un método que tuvo su auge en décadas pasadas. Algunos maestros comentan que si a estas reformas se les llama "modernización" que más bien parece un retroceso de la educación y no un adelanto, otros dicen que está muy bien porque la educación de antes era mejor que la de ahora. ¿Qué sucederá en el próximo sexenio, seguirá en vigor la "modernización educativa"?

C O N C L U S I O N E S

C O N C L U S I O N E S

Después de haber analizado la política educativa del país, comparado cuatro sexenios y revisado la formación docente, en el presente trabajo como parte fundamental de toda investigación, presentamos las conclusiones a las que llegamos, tratando de que sean las más precisas y apegadas a nuestros objetivos, sin que ellas sean una verdad única que no permitan una ampliación o discusión, lo que con nuestro trabajo de tesis concluimos está basada en la experiencia de ocho años en la docencia, en una investigación documental y en la observación de lo que está pasando en nuestro entorno magisterial.

Las conclusiones no se presentan en un orden consecuente, sino más bien de un modo abierto.

- 1.- Las condiciones sociales, económicas y académicas de los profesores de la escuela primaria son determinantes para proponer y realizar cualquier propuesta educativa en este nivel. En el presente siglo prácticamente han ignorado esta realidad.
- 2.- La buena voluntad y disposición de los maestros que han tenido o tienen un grupo escolar para mejorar su ámbito profesional, se ha visto defraudada por el gobierno y las instituciones educativas, lo que ha ocasionado que exista una desconfianza y rechazo a las nuevas propuestas de mejoramiento

en la educación respecto al magisterio, lo anterior quizás sea por falta de canales adecuados de información.

- 3.- Examinando los diferentes momentos históricos de la educación en México, se observa, que aunque en el discurso oficial, en ocasiones se ha planteado la participación de los docentes en las tareas de planificación y desarrollo educativo, esta participación no ha sido real ni efectiva; debido a diversas causas cuyo análisis rebasa los alcances de este trabajo.
- 4.- La escuela no ha incidido de modo fundamental en el mejoramiento socioeconómico de la población, debido entre otras causas a las divisiones y disputas entre los diferentes grupos políticos, sociales, económicos que han tenido en sus manos las decisiones sobre la política educativa y a la falta de un proyecto educativo a largo plazo.
- 5.- Cada gobierno implementa reformas educativas sin evaluar las condiciones socioeconómicas del país ni los resultados de las anteriores políticas educativas.
- 6.- Aunque se habla de una formación educativa igual para todos los maestros, en la práctica cada docente la interpreta y la realiza de acuerdo a sus capacidades, experiencias, así como las condiciones donde desarrolla su labor.
- 7.- La distinta formación educativa que ha obedecido a diferentes planes y programas de formación docente, ha ocasionado

una variada forma de enseñanza en las escuelas primarias y ésto a su vez ha generado una heterogeneidad en las prácticas educativas.

8.- Debido a la heterogeneidad dada en las políticas educativas de cada uno de los sexenios, existen diversidad de perfiles curriculares en los maestros que repercute en la interpretación de las nuevas propuestas educativas.

Creemos que el desarrollo de modelos basados en la realidad socioeducativa, en las necesidades y capacidades de los maestros, con la participación de los docentes en servicio, superará la situación deficitaria que prevalece en nuestros días en el ámbito educativo, de esta manera el maestro volverá a retomar el papel que en épocas pasadas le concedió, al menos en discurso, el Estado Mexicano en su propósito de consolidar una sociedad democrática y un país mejor preparado para enfrentar un futuro de profundos cambios.

B I B L I O G R A F I A

B I B L I O G R A F I A

- AGUILAR, Citlali. "La definición cotidiana del trabajo de los maestros". en: UPN-SEP Antología Análisis de la Práctica Docente. led. México. Ed. UPN 1987. pp. 223.
- AGUIRRE Santoscoy, Ramiro. Historia Sociológica de la Educación. México. Ed. SEP. 1963. (c 1962). pp. 257.
- ALVAREZ, Luis y Miguel Limón. "El Artículo 3º Constitucional". en: UPN-SEP. Antología de Política Educativa. led. México. Ed. UPN 1987. pp. 335.
- BARBOSA Antonio. Cien años en la Educación de México. led. México. Ed. PAX-MEXICO 1984. (c 1972) pp. 317.
- CENTRO de Investigación y Servicios Educativos. Perfiles Educativos. México. Ed. UNAM. 1985. pp. 96.
- CONSEJO Nacional Técnico de la Educación. Ciento Cincuenta Años en la Formación de Maestros Mexicanos. México. Ed. SEP 1984. pp. 505.
- CONSTITUCION Política de los Estados Unidos Mexicanos. Leyes y Códigos de México. 53 ed. México. Ed. Porrúa 1973. (c 1973) pp. 111.
- CORDOVA, Arnaldo. "Los Maestros Rurales en el Cardenismo en Cuadernos Políticos No. 4". en: UPN-SEP Antología de Política Educativa. led. México. Ed. UPN 1987. pp. 335.
- DE LEONARDO, Patricia. La Educación Superior Privada en México. 1 ed. México. Ed. Línea 1983. (c 1983) pp. 286.
- GARCIA, Renward. "Economía Nacional. Ensayos. La Educación en México". en: UPN-SEP Antología de Política Educativa. 1 ed. México. Ed. UPN 1987. pp. 335.
- GOMEZ Nava, Leonardo. Política Educativa de México. 1 ed. México Ed. Patria. 1984. (c 1981). pp. 147.
- GONZALEZ Cosío, Arturo. "Los años recientes 1964". en: UPN-SEP Antología de Política Educativa. 1 ed. México. Ed. UPN 1987. pp. 335.
- GUEVARA Niebla, Gilberto. "Antecedentes y desarrollo del pensamiento 1968". en: UPN-SEP Antología de Corrientes del Pensamiento Educativo Mexicano II. Tomo II. 1 ed. México. Ed. UPN 1986. (c 1986). pp. 319.

- GUTIERREZ Pantoja, Gabriel. Metodología de las Ciencias Sociales. 9 ed. México. Ed. Harla 1984. (c 1984). pp. 250.
- GUZMAN Romero, Melitón et al. El Maestro Enrique Laubscher y la Reforma Educativa Mexicana. Colección Suma Veracruzana. Serie Diográfica México. 1961 (c 1961).
- LATAPI, Pablo. "Política Educativa e Investigación Sociológica". en UPN-SEP Antología de Política Educativa. 1 ed. México. Ed. UPN 1987. pp. 335.
- LERNER, Victoria. La Educación Socialista en Historia de la Revolución Mexicana. No. 17. 1 ed. México. Ed. El Colegio de México 1979. (c 1979). pp. 199.
- MEDINA, Luis. "Del Cardenismo al Avilacamachismo". en: UPN-SEP Antología de Política Educativa. 1 ed. México. Ed. UPN 1987 pp. 335.
- MORAN Oviedo, Porfirio. "Propuestas de Elaboración de Programas de Estudio en la Didáctica Tradicional, Tecnología Educativa y Didáctica Crítica". en: UPN-SEP Antología de Planificación de las Actividades Docentes. 1 ed. México. Ed. UPN. pp. 291.
- OCHOA Franco, Julio. "La Educación en México en la Década de los 70". en: UPN-SEP Antología Corrientes del Pensamiento Educativo Mexicano III. 1 ed. México. Ed. UPN 1987. (c 1987) pp. 289.
- REYES Esparza, Carmona et al. Reforma educativa y Apertura Democrática. ed. México. Ed. 1984. (c 1984). pp.
- ROCKWELL, Elsie y Ruth Mercado. "La práctica docente y la formación de maestros". en: UPN-SEP Antología de Análisis de la Práctica Docente. 1 ed. México. Ed. UPN 1987. pp. 223.
- SOLANA, Fernando et al. Historia de la Educación Pública en México. 1 ed. México. Ed. SEP 1982. (c 1981). pp. 645.
- SOTELO Inclán, Jesús. "La Educación Socialista". en: SOLANA, Fernando et al. Historia de la Educación Pública en México. 1 ed. Ed. SEP 1982. (c 1981). pp. 645.
- VAINSTENG, G. Seminario Sobre el Discurso Teórico de la Tecnología Educativa. México. Ed. UNAM-Azcapotzalco 1980.